

Revista de Vida Religiosa

CONFER

Volumen 61 / Nº 233 / Enero - Febrero - Marzo 2022

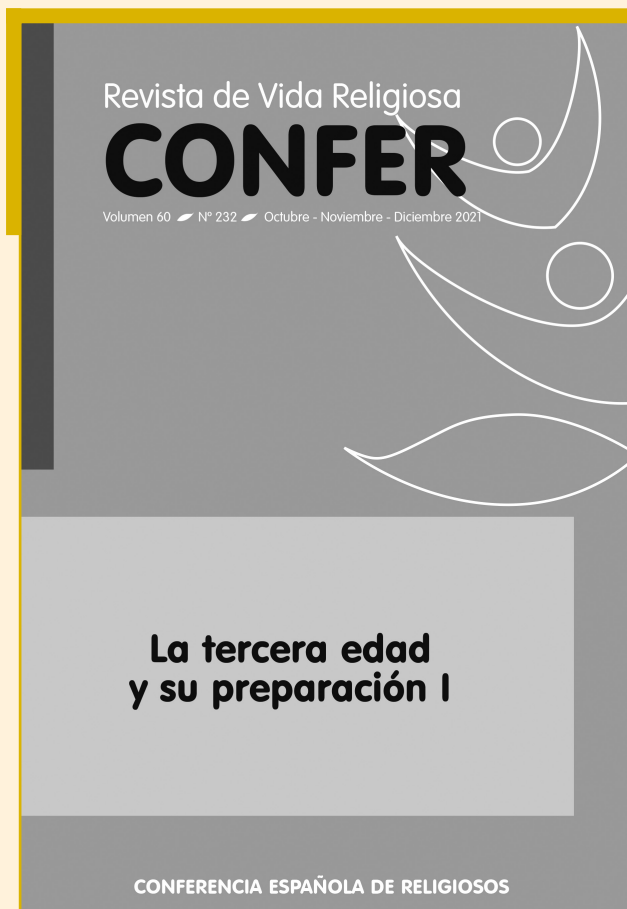


La tercera edad y su preparación II. Miscelánea

CONFERENCIA ESPAÑOLA DE RELIGIOSOS



PUBLICACIONES CONFER



Revista CONFER

Revista trimestral
de Vida Religiosa.
Reflexiones
sobre temas
de actualidad
en la vida religiosa.

Edita Conferencia Española de Religiosos
Editorial CONFER

C/ Núñez de Balboa, 115 - Bis - 28006 Madrid
correo electrónico: administracion@confer.es
www.confer.es

Revista de Vida Religiosa

CONFER



LA TERCERA EDAD Y SU PREPARACIÓN II. MISCELÁNEA

Revista de Vida Religiosa

CONFER

Director

Miguel Campo Ibáñez, SJ

Consejo de Redacción:

Ernestina Álvarez Tejerina, OSB

Ricardo de Luis Carballada, OP

José Damián Gaitán de Rojas, OCD

Nurya Martínez Gayol, ACI

Carlos Martínez Oliveras, CMF

Gonzalo Tejerina Arias, OSA

Suscripción para el año 2022 a:

Revista CONFER

España: 40 €

Extranjero (por avión): 46 €

Número suelto: 11 €, más gastos de envío.

Edita:

Conferencia Española de Religiosos
(CONFER)

C/ Núñez de Balboa, 115-Bis

28006 Madrid (España)

Tel: 915 193 635 (ext. 113)

Fax: 915 195 657

Correo-e: revista@confer.es

Diseño:

Sentidocomún-Comunicación

Imprime:

Gráficas Dehon

La Morera, 23-25

28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)

Depósito Legal: M 10235-1962

ISSN: 0212-6729

Administración y Publicidad:

Jesús Suárez Gonzalo, FSC

Correo-e: administracion@confer.es

Distribución:

Marisa Sanz Masa

Correo-e: suscripciones@confer.es

Nota editorial:

Para frecuencia y precios de inserciones publicitarias en Revista CONFER contactar con Jesús Suárez Gonzalo, FSC Administrador, en el teléfono: 915 193 635, o en el correo: administracion@confer.es

SUMARIO

Presentación 5

LA TERCERA EDAD Y SU PREPARACIÓN II. MISCELÁNEA

¿Cómo atender al cuidado espiritual de los religiosos y religiosas en el atardecer de la vida? Algunas sugerencias 13
José María de Miguel González

La liturgia en el final de la vida. La unción y el viático 39
Lino Emilio Díez Valladares

La reforma de santa Teresa y la reforma del Papa Francisco 61
Aquilino, cardenal Bocos Merino

La profecía y la vida consagrada 105
María Concepción Tzintzún Cruz

La comunicación hiperconectada 127
Eva Silva Prados

Las alianzas estratégicas como rasgo distintivo de una organización 141

María Rubio Sadia

#PJVCONFER – Caminando con los jóvenes 157

Luis Manuel Suárez, CMF

COMENTARIOS Y RECENSIONES

Comentarios y recensiones 177

Libros recibidos 187

Presentación

Ve la luz este número misceláneo en el que, por una parte concluimos el monográfico dedicado a la reflexión acerca de la tercera edad y su preparación en el contexto de la vida religiosa, y por otra ofrecemos algunos artículos que pensamos pueden ser de interés para el público lector de la Revista CONFER. En esta segunda parte hemos querido ofrecer un espacio a tres áreas de trabajo de la Conferencia Española de Religiosos, áreas que tocan puntos de interés para la vida religiosa.

En primer lugar, del religioso trinitario **José María de Miguel González**, presentamos un artículo titulado «**¿Cómo atender al cuidado espiritual de los religiosos y religiosas en el atardecer de la vida? Algunas sugerencias**». El autor ofrece en el artículo una reflexión sobre el cuidado espiritual de los religiosos y religiosas en la etapa final de la vida. En opinión del autor recordar lo que ha sido y dado sentido a la vida de los religiosos y religiosas ancianos está detrás de todos los cuidados materiales y espirituales que se les deben proporcionar.

Señala el autor que

«Cuando uno se va acercando a la frontera de la vida se agudiza la memoria de las cosas pasadas mientras hay dificultad para acordarse de las más recientes. Por eso, para las personas consagradas que se encuentran en esa última etapa, hacer memoria de las obras grandes que Dios ha hecho con nosotros a lo largo de la vida no es una cesión a la nostalgia sino una oportunidad para la acción de gracias y un antídoto contra la depresión, tan amenazante en estas edades».

El P. José María pide a los Superiores religiosos, respecto de los hermanos mayores, «una particular solicitud en forma de atención y preocupación por su salud corporal y espiritual», a los hermanos de comunidad «esforzarse por incrementar entre todos la fraternidad que, en ocasiones, toma la forma de paciencia con los ancianos más necesitados de comprensión y ayuda a causa de su deterioro físico e intelectual», y a los propios religiosos ancianos asumir la realidad de su situación con sus limitaciones propias de la edad.

Del religioso sacramentino **Lino Emilio Díez Valladares** ofrecemos el artículo titulado **«La liturgia en el final de la vida. La unción y el viático»**. El autor aborda el final de la vida del cristiano en clave sacramental y realiza una presentación del sacramento de la Unción de los Enfermos y del Viático, presentando su significado profundo y la gracia inserta en los mismos.

Respecto a la Unción de los enfermos, señala el autor:

«Hoy la fuerza salvadora de Jesús y la venida del Espíritu Santo Consolador se nos ofrecen envueltos en la humildad de los sacramentos: Jesús hoy quiere consolar y fortalecer a sus enfermos a través de un sacramento, el de la Unción de Enfermos».

«La Iglesia ha recibido del Señor el carisma de «curar a los enfermos» (Mt 10,8) y trata de ponerlo en práctica tanto a través de los cuidados que presta a los enfermos, mediante la oración de intercesión, como a través de un sacramento especial, el de la «Unción de los enfermos». Todos los sacramentos son de alguna manera sacramentos de curación, especialmente la Eucaristía, el pan que da la vida eterna. Por medio de la Unción de los enfermos, la Iglesia encomienda a los enfermos al Señor sufriente y glorificado, para que aligere sus sufrimientos y los salve, al tiempo que los exhorta a unirse a la pasión y muerte de Cristo, para contribuir al bien del pueblo de Dios [cf. *Lumen Gentium* 11]».

En cuanto al viático, señala que «Da la oportunidad para una última profesión de fe en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo y ofrece el pan del camino, para el gran viaje».



Ya fuera de la temática del final de la vida y su preparación, ofrecemos dos valiosas reflexiones teológicas. En primer lugar, del cardenal claretiano **Mons. Aquilino Bocos**, conocido y apreciado por la vida religiosa española, un extenso artículo titulado **«La reforma de santa Teresa y la reforma del Papa Francisco»**. El autor presenta el concepto de reforma de la Iglesia tanto en Santa Teresa de Jesús como en el Papa Francisco para, a continuación, dibujar las afinidades entre Santa Teresa y el Papa Francisco en el tema.

Respecto a la Santa de Ávila señala que

«Toda la vida y obra de Santa Teresa es profecía en acción, poderosa en obras y palabras, que cohesiona la comunidad humana y construye la Iglesia. Todos estamos llamados a implicarnos, porque, «andan ya las cosas del servicio de Dios tan flacas que es menester hacerse espaldas unos a otros» (*Libro de la vida*, 8, 22)».

El Cardenal Bocos apunta algunas afinidades entre la reforma de Santa Teresa y la del Papa Francisco: un contexto de tiempos difíciles, el realismo, la coherencia, el poner a la persona de Jesús en centro, la pasión evangelizadora, la armonía y la alegría, la oración que une, motiva e impulsa a hacer el bien, la lucha contra la mundanidad y el conformismo, y los referentes de María y José.

Recogemos dos citas del autor en sus conclusiones:

«La realidad es emergente y ofrece nuevos brotes. Si abrimos los ojos y miramos el mundo y la vida de la Iglesia podemos darnos cuenta de que abundan signos positivos de la presencia del Espíritu entre nosotros. Son muchas las señales de salud espiritual, de madurez humana, de inquietud apostólica y de sintonía con las profundas preocupaciones de los hombres de nuestro tiempo».

«Aún queda sol en las bardas», que diría Don Quijote. Ahí están nuestros hermanos y hermanas agradeciendo el don de la vida y defendiendo los derechos de la dignidad personal y el valor de la familia; trabajando por los empobrecidos y excluidos y promoviendo una economía solidaria; envueltos en el dialogo de vida, entre culturas y religiones y metidos en el ecumenismo; promoviendo la educación

y la salud; presentes en los medios de comunicación y aprovechando las muchas posibilidades que ofrece la sociedad de la información».

De la religiosa del Verbum Dei **María Concepción Tzintzún Cruz** ofrecemos un artículo titulado **«La profecía y la vida consagrada»**. La autora realiza un estudio del texto y los personajes del pasaje evangélico de la Visitación (Lc 1,39-45) con el objetivo de mostrar la dimensión profética de la vida cristiana, y singularmente de las personas consagradas.

El diálogo de Santa María con su prima

«suscitado por el Espíritu Santo, nos revela el carácter profético de los miembros del Pueblo de Dios llamados a manifestar, en su vida consagrada por él, una vida declarada por Dios como bendita y feliz por el hecho de creer las promesas del Señor al estilo de los pobres que confían absoluta y exclusivamente en Dios, permitiendo que en su debilidad se manifieste la potencia de su misericordia, renunciando a recurrir a cualquier otra potencia relacionada con la soberbia, porque su esperanza está puesta solamente en las acciones que realiza el Poderoso y Santo de generación en generación, contrastando los valores de los imperios de cada época».

En cuanto a la vida consagrada, concluye la autora señalando que

«La profecía, propia de la vida consagrada, consiste en la proclamación de la Palabra de Dios hablando y actuando de tal manera, que se manifiestan los cambios de valores realizados por Dios en la persona consagrada, que vive según las categorías del Evangelio dejándose guiar por el Espíritu Santo en los caminos de la historia humana».

Los tres últimos artículos del número tienen en común el nexo de ser aportaciones de responsables de áreas en la Conferencia Española de Religiosos. Les hemos pedido que nos presenten las principales líneas que orientan el trabajo de CONFER y los retos y horizontes abiertos de cara al futuro. Son retos propios de la vida consagrada española y estamos seguros de que sus reflexiones serán de utilidad.



En primer lugar, desde el área de comunicación, **Eva Silva Prados** nos presenta una interesante reflexión sobre **«La comunicación hiperconectada»**. La autora realiza un análisis del sentido de la comunicación, interna y externa, en la Iglesia católica, y más en concreto en el contexto de la Conferencia Española de Religiosos (CONFER). Aborda algunos aspectos concretos como la figura del *community manager*, la importancia de contar con un manual de comunicación y la comunicación en tiempos de crisis.

María Rubio Sadia, dentro del Proyecto de fortalecimiento institucional de CONFER, nos presenta una aportación que lleva por título **«Las alianzas estratégicas como rasgo distintivo de una organización»**. La autora, partiendo del concepto de responsabilidad social corporativa (RSC) ilustra la importancia de las alianzas entre organizaciones, y más en concreto entre una organización religiosa como la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) y otras organizaciones y empresas.

Y, finalmente, el religioso claretiano **Luis Manuel Suárez**, responsable del área de pastoral juvenil y vocacional nos ofrece un artículo titulado **«#PJVCONFER – Caminando con los jóvenes»**. El autor ofrece las coordenadas básicas del Área de Pastoral Juvenil Vocacional de la Conferencia Española de Religiosos (CONFER). Desde una referencia al pasado del área enmarca el trabajo presente en su contexto eclesial y presenta las principales coordenadas e iniciativas del trabajo vocacional.

Esperamos que el número sea del interés de los lectores, que sea ayuda para la formación, la reflexión y la profundización, personal y comunitaria. Ese es el objetivo buscado.



**LA TERCERA EDAD
Y SU PREPARACIÓN II.
MISCELÁNEA**

La reforma de santa Teresa y la reforma del Papa Francisco¹

+ Aquilino Card. Bocos Merino, CMF

SUMARIO. 0.- INTRODUCCIÓN; 1.- PUNTO DE PARTIDA; 1-1.- Dos referencias para el tema; 1-2.- Cuando hablamos de reforma; 2.- TERESA DE JESÚS Y SU REFORMA; 2-1.- Ambiente de reforma; 2-2.- Itinerario teresiano; 2-3.- Puntos claves de la reforma teresiana; 2.- LA REFORMA DEL PAPA FRANCISCO; 2-1.- Bergoglio-Francisco; 2-2.- Arraigo y extensión de la propuesta de reforma; 2-3.- En la dinámica de la reforma; 3.- AFINIDADES ENTRE TERESA Y FRANCISCO ANTE LA REFORMA; 3.- ALGUNAS CONSIDERACIONES; 4.- BIBLIOGRAFÍA.

RESUMEN. El autor presenta el concepto de reforma de la Iglesia tanto en Santa Teresa de Jesús como en el Papa Francisco para, a continuación, dibujar las afinidades entre Santa Teresa y el Papa Francisco en el tema.

PALABRAS CLAVE. Iglesia católica, itinerario, proceso, oración, discernimiento, misericordia, diversidad.

1 Texto completo de la conferencia pronunciada en la Embajada de España ante la Santa Sede el día 14 de diciembre de 2021.

The reform of St. Teresa and the reform of Pope Francis

ABSTRACT. The author presents the concept of Church reform in both St. Teresa of Jesus and Pope Francis and then draws the affinities between St. Teresa and Pope Francis on the subject.

KEY WORDS. Catholic Church, itinerary, process, prayer, discernment, mercy, diversity.

0. INTRODUCCIÓN

Agradezco a la Excelentísima Señora Doña María del Carmen de la Peña Corcuera, Embajadora de España ante la Santa Sede, la invitación y la acogida que me ha dispensado para compartir con todos Ustedes algunas reflexiones sobre *«La reforma de Santa Teresa de Jesús y la reforma del Papa Francisco»*.

Agradezco al Sr. Ministro Consejero y a todo el personal de la Embajada sus atenciones para hacer posible este acto, en el que, como nos tienen acostumbrados, disfrutaremos de la cercanía y familiaridad que se respiran en esta Casa de España en Roma.

Y les agradezco a todos Vds. que se han hecho presentes, aun sabiendo que quien les va a hablar ni es especialista en Santa Teresa ni es experto en temas vaticanos. Si acepté la invitación de la Señora Embajadora fue porque me parecía una buena oportunidad para reiterar la adhesión a la celebración del cincuenta aniversario de la proclamación de Santa Teresa de Jesús como Doctora de la Iglesia y para agradecer el proceso de reforma en el que se halla envuelta la Iglesia, impulsado por nuestro Papa Francisco. Como pueden prever, mi aportación intenta ser un sencillo testimonio.



Hoy es la fiesta de San Juan de la Cruz, el gran místico, doctor, poeta y santo. Al pensar en un pasaje de sus escritos que nos pudiera introducir en el tema de la tarde, me ha venido la imagen del pájaro solitario, al que hace alusión en los *Dichos de luz y amor*, n. 25 y en el *Cántico espiritual* (B, 15). Vamos a hablar de la reforma y el recuerdo del pájaro solitario, que se sube a lo más alto de la rama y pone el pico al aire del Espíritu, nos invita a estar atentos al paso de Dios por la historia, a escuchar los gemidos de sus hijos que sufren, y a descubrir en ella su presencia salvadora.

1. PUNTO DE PARTIDA

1-1.- Dos referencias para el tema

Con ocasión del 50 aniversario de la proclamación de Santa Teresa de Jesús como doctora de la Iglesia, en el pasado mes de abril, la Diócesis de Ávila, la Orden de los Carmelitas Descalzos y la Universidad Católica de Ávila celebraron un Congreso bajo el título «Mujer excepcional».

Para clausurar este Congreso, el Papa Francisco envió un vídeo con un mensaje muy bello y denso en el que hizo alusión a la Santa como reformadora con estas palabras: «La audacia, la creatividad y la excelencia de Santa Teresa como reformadora son el fruto de la presencia interior del Señor». Destacaba, así, la clave de la reforma.

El Papa Francisco ha mostrado en sus años de pontificado una especial admiración por Santa Teresa. Basta leer y meditar las cartas a los Obispos de Ávila y los mensajes dirigidos, tanto con ocasión del V centenario del nacimiento de la Santa como en esta conmemoración del Doctorado.

La otra referencia es el proceso de reforma en que se halla la Iglesia, impulsado con solicitud pastoral por nuestro Papa Francisco. Como ya nos recordó al comienzo del pontificado:

«El Concilio Vaticano II presentó la conversión eclesial como la apertura a una permanente reforma de sí por fidelidad a Jesucristo: “Toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación [...] Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad” (EG 26)»².

Y el objetivo que me he propuesto es mostrar cómo Teresa y Francisco, en escenarios cronológicamente tan distantes y contextos diferentes, pero llenos de novedades, abiertos a nuevos horizontes y marcados por no pocas ambigüedades y sobresaltos, han afrontado los «tiempos difíciles»³ dejándose envolver por la onda del Espíritu y se han empeñado en la reforma de la Iglesia.

1-2.- Cuando hablamos de reforma

La palabra «reforma» se repite con muy diversos acentos y alcance, aun dentro de nuestro ámbito eclesial. Hay quien la pronuncia pensando en los cambios externos de las estructuras de la Curia Vaticana y de su funcionamiento; el cambio de las instituciones eclesiales, de los ministerios y de los servicios celebrativos y pastorales, etc. Otros la reducen a un orden íntimo o de conversión estrictamente espiritual, sin

2 FRANCISCO, *Exhortación apostólica Evangelii gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, de 24 de noviembre de 2013, AAS 105 (2013) 1019-1137, http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html, última consulta el 12 de abril de 2022. Se citará como EG.

3 Santa Teresa habla de «tiempos recios» V 33,5; o el «tiempo recio». Esta expresión, muy concreta en ella, que tiene que ver con la Inquisición, se ha extendido para caracterizar los «tiempos difíciles». El filósofo Luis Vives, años antes, había afirmado: «Tiempos difíciles los nuestros, en que no podemos ni hablar ni callar sin peligro». Citado por Marcel Bataillon, en el prólogo a J. IGNACIO TELLECHEA IDÍGORAS, *Tiempos recios, Inquisición y heterodoxias*, Ed. Sígueme, 1977, p. 11.



reparar en la incidencia que la reforma tiene en la organización y misión de la Iglesia como comunidad que camina de modo organizado.

La reforma tiene mucho que ver con la recreación, la regeneración, la novedad del Espíritu. La reforma de la Iglesia debe tener como objetivo, teológicamente, hacer mejor, más creíble y efectivo el anuncio de Jesús, el Señor. Que la Iglesia se convierta, cada vez más, en *Iglesia de Jesucristo* (K.-L. Ohlig).⁴

El P. Ives Congar, ya en 1950, habló de *la verdadera y falsa reforma de la iglesia*, en la que decía que no es que haya que hacer otra Iglesia, sino que la Iglesia sea «distinta», abierta a la novedad del Espíritu⁵. Después del Concilio ha seguido escribiendo sobre el tema y señala como condiciones para la reforma de la Iglesia⁶:

- La primacía de la caridad y del sentido pastoral.
- Permanecer en la comunión con el todo.
- La paciencia y el respeto a las dilaciones.
- El retorno al principio de la tradición (fuentes)⁷

Hay estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, las sostiene y las juzga. Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico, sin «fidelidad de la Iglesia a la propia vocación», cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo» (EG 26). Con otras palabras: sin un cambio de mentalidad, sin conversión, no puede haber reforma. Todo queda en maquillaje y los cambios funcionales se hacen estériles.

4 GIOVANNI TANGORRA, *Reforma*, en *Diccionario de Ecclesología*, Bac, Madrid, 2016.

5 Lo recordaba el Papa Francisco el pasado 9 de octubre, 2021. FRANCISCO, *Momento de reflexión para el inicio del proceso sinodal*, de 9 de octubre de 2021, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/october/documents/20211009-apertura-camminosinodale.html>, última consulta el 12 de abril de 2022.

6 Ver esta obra: Y. CONGAR, *Verdadera y falsa reforma en la Iglesia*, Sigueme, Salamanca, 2014.

7 Y. CONGAR, *Propiedades esenciales de la Iglesia*, en *Mysterium Salutis*, IV/1, Ed. Guadarrama, Madrid, 1973, pp. 488-489.

2. TERESA DE JESÚS Y SU REFORMA

2-1.- Ambiente de reforma

La inquietud por la reforma en la Iglesia y de la vida religiosa, y en concreto la del Carmelo, fue constante en Europa durante los siglos XV y XVI, marcados por el declive y el resurgimiento⁸. Pesaba el cisma de Occidente, el desprestigio del Papado y la decadencia en el pensamiento teológico con el nominalismo de Ockham y el problema de la justificación. En 1453 cae Constantinopla y se abre camino el humanismo renacentista (Florencia, Roma y Venecia). Se inicia la época moderna. Un exponente es la controversia entre Erasmo y Lutero. Se inicia una vuelta a las fuentes de la Escritura. Al final del siglo XV se logra la reconquista y el encuentro con América y Antonio de Nebrija publica la gramática castellana.

En 1517 comienza la Reforma protestante poniendo en discusión la autoridad del Papado y de la Iglesia católica. Y entre 1545-1563 se celebra el Concilio de Trento. Hay que subrayar que ya, al comienzo del siglo XVI, se suceden, novedades en lo técnico, lo cultural y lo misionero (África y América). En 1520 se publica la Biblia políglota complutense. Surgen figuras que repiensen la vida cristiana y apuntan hacia una intensa vida espiritual. Fueron muchos los que influyeron en Teresa de Jesús (28-III-1515- 15-X-1582): carmelitas, dominicos, franciscanos, jesuitas, agustinos, sacerdotes seculares.

Al final del siglo XIV, en el interior de la vida monástica y conventual, hubo intentos de reforma entre los benedictinos, franciscanos, cistercienses, agustinos, carmelitas... Con la vuelta a los orígenes, se pretendía evitar excesos de mundanidad e implantar nuevos estilos de vida exigentes, a veces rigoristas, en las estructuras, en la ascesis personal y comunitaria, así como en el modo de vestir y de comer (pensemos en la

8 Cf. WALTER KASPER, *Marín Lutero. Una perspectiva ecuménica*, Sal Terrae, Santander, 2016.



descalcez, los ayunos, abstinencias, cilicios y disciplinas...). Los intentos reformistas no se vieron libres de injerencias políticas y eclesiásticas.

2-2.- Itinerario teresiano

Teresa desarrolló un itinerario cultural y espiritual del todo singular⁹. Su figura es polifacética. En la Santa, tan controvertida en su tiempo y tan admirada a lo largo de los siglos, destacan su condición de mujer, carmelita, hija y madre espiritual, discípula y maestra, escritora y doctora, reformadora y fundadora, y, por supuesto, Santa. Desborda y lleva al límite cuanto cayó en sus manos o tocó su corazón de hija de la Iglesia. Lo más sorprendente es su sobreabundancia y su exceso en todo lo que fue porque estuvo animada por aquel Amor que todo lo crea y recrea, despoja y ensalza, aniquila y deifica, crucifica y glorifica (Card. Pierre de Bérulle). Cada faceta de su vida es una puerta abierta a un mundo de plenitud. Invita a vivir desde las raíces y a elevarse a lo más encumbrado y sublime. Nos adentra en el movimiento que va de las «nadas» al «todo» para hacernos ver que «Sólo Dios basta».

Ante nuestra Santa siempre hay motivos de sorpresa, de conmoción y de elevación. Mujer de la encrucijada: ante el nuevo mundo y la Iglesia que se desgarran. Ensambla contrastes: humana-divina; dama y mujer del pueblo; contemplativa y andariego; llena de achaques y metida de mil negocios; atrevida y sumisa; reflexiva y extrovertida en las relaciones; suave en la conversación y de palabras arcanas; apegada a la tradición y con altos vuelos de futuro; mística y con los pies en la tierra¹⁰. Se mueve con naturalidad en lo cotidiano. Es portadora

9 Sobre Santa Teresa, remito a la bibliografía indicada en *“La reforma teresiana y nuestra reforma. La inolvidable lección de la primera doctora de la Iglesia”*, en las Actas del Congreso celebrado en Ávila, en abril del 2021.

10 Albino Luciani (Papa Juan Pablo I), decía que le interesaba: «Teresa de la vida práctica. La que experimentó las mismas dificultades que nosotros y las supo vencer hábilmente. La que sabía sonreír, reír y hacer reír. La que se movía con soltura en medio del mundo y en las circunstancias adversas. Y todo ello gracias a sus grandes dones naturales, pero sobre todo en virtud de su unión constante con Dios». ALBINO LUCIANI, *Ilustrísimos Señores. Cartas del patriarca de Venecia*, BAC, Madrid, 1978, p. 291. Es admirable poder contemplar una mujer de tan profunda y alta mística y atenta seguidora de los negocios de las fundaciones (ingresos, gastos, limosnas, dotes...).

de la sorpresa del Espíritu en ella y a través de ella a la Iglesia y a la sociedad de la que no es ajena. Supo unir contemplación y apostolado. Lo que Teresa de Ávila fue mientras vivía, lo dejó en sus escritos como testamento: como voluntad, como alianza con su familia carismática y con la Iglesia.

En su itinerario hay que destacar algunos rasgos:

a) *Discípula aplicada y aventajada*. Tuvo una admirable apertura de mente y corazón y su gusto por los libros fue algo más que mera afición. Era «amiga de letras». Con razón es considerada «lectora empedernida». Se conoce la lista de libros que influyeron en ella. «Si no tenía libro nuevo, no me parece tenía contento» (V 2,1). Encuentra muchos y buenos maestros con los que mantiene largos coloquios y a los que siente una sana envidia porque «tienen un no sé qué» (5M 1,7) y se hace una aventajada discípula.

Entre esos grandes maestros figuran hermanos del Carmelo, franciscanos, dominicos, jesuitas, agustinos y sacerdotes seculares, entre los que destaca San Juan de Ávila. A raíz de la intervención de la Inquisición tiene esta experiencia que relata en el n. 6 del Cap. 26 del *Libro de la Vida*:

«Cuando se quitaron muchos libros de romance que no se leyesen, yo sentí mucho, porque algunos me daba recreación leerlos, y yo no podía ya por dejarlos en latín, me dijo el Señor: “No tengas pena, que yo te daré libro vivo”». Y, efectivamente, fue enseñada por Jesús quien la hizo su discípula. «Muchas cosas de las que aquí escribo no son de mi cabeza, sino que me las decía este mi Maestro celestial» (V 39, 8).

Es admirable su equilibrio y armonía interior. Se la halla siempre en búsqueda y conjuga la pregunta y la respuesta. Parece estar siempre caminando, pero es celosa de su reposo. Se siente pecadora y disfruta de paz en las manos misericordiosas del Padre. Guarda silencio y su corazón exulta de gozo alabando y bendiciendo. Ante las contradicciones, discierne con sabiduría y determina con serenidad. Siempre pendiente de la causa de Cristo y su Iglesia. Misionera desde su clausura. Ora y sirve. Sufre y ama.



b) *La discípula se hace maestra y madre.* Apasionada por la lectura, se convirtió en una aficionada y clásica escritora. Recreó el lenguaje desde una singular y sublime experiencia mística. Intenta vincular letras, cultura y amor de Dios. De discípula pasa a ser maestra incluso de grandes letrados y doctores que la trataron o con quienes se confesaba. Merced a ellos fue reconocida la segunda redacción del libro de *La Vida* (V 1.1). Como por experiencia había visto la necesidad de cultivar las letras, aunque no fuera a la universidad, inculca a sus hermanas la lectura de libros buenos y cuida que los confesores, además de inteligencia y virtud, sean hombres de letras (cf. V.13).

Su afición por los libros le lleva a difundirlos, sobre todo, si ayudan a la oración (V 7, 13; V12, 29). Santa Teresa escribe, por mandato, pero también por exigencia interna. Cuando escribe no produce libros; genera vida.

A partir de la revelación del «libro vivo» que es Cristo, comienza a convertirse en maestra y madre; de tal suerte que, con sus escritos, no es una simple pedagoga, sino una genuina mistagoga, en tanto que iniciadora en la vivencia del misterio de salvación. A este servicio lo llama «engolosinar» a las almas en un bien más alto (cf. V, 18, 6). Es como un ejercicio de sintonizar y de disfrutar en común el don divino que encierra su experiencia mística. Ella habla desde un interior laboriosamente cultivado por las lecturas y la experiencia de la vida y desde el misterio que le habita por dentro y que describe como luz, manantial, brasero, sello, rayo.

Este paso de maestra a madre es otro gran don del Espíritu. Es el don de la fecundidad. Hay dos textos de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz, que revelan la conciencia de generatividad que tienen respecto a la nueva Orden. Dice la Santa: «Oigo algunas veces de los principios de las órdenes decir que, *como eran los cimientos, hacía el Señor mayores mercedes a aquellos santos nuestros pasados. Y es así. Mas siempre habían de mirar que son cimiento de los que están por venir*» (F 4, 6). En parecidos términos se expresa San Juan de la Cruz.

c) *Su mejor lección: la coherencia.* La lección inolvidable que la Iglesia guarda de esta primera Doctora es una lección de *experiencia de vida plena y colmada*, lograda por «tanto trato con Dios» (V 7,1). Santa Teresa ilumina desde la luz con la que el Espíritu la inspira y mueve y desde su inquebrantable fidelidad a su Amado Jesucristo, cuyo Cuerpo es la Iglesia. Hay que leer despacio la *Vida*, el *Camino*, las *Moradas*, las *Fundaciones* y las *Cartas* para descubrir cuánta es la audacia y osadía de la Santa y su gran capacidad iniciar procesos de conversión y crecimiento y para armonizar carisma y obediencia a la Iglesia.

Al P. Tomás Álvarez no le encaja bien hablar de reforma teresiana, porque esta es una expresión tardía. Para él es fundadora, iniciadora de un nuevo estilo de vida. Otros hermanos carmelitas, leyendo el trasfondo teresiano, subrayan su aporte a la reforma de la Iglesia desde lo que ella vivió y transmitió en sus escritos. Me adhiero a lo que dice Salvador Ros:

«La Reforma de Santa Teresa nació del caudal de su experiencia mística y de una exquisita sensibilidad ante el momento eclesial que le tocó vivir. De esa conexión con la realidad en la que estaba plenamente inmersa son testimonio excepcional sus cartas. En ellas puede verse cómo, precisamente para ser fiel a su carisma y a su misión en la Iglesia, no duda en introducir y sugerir mutaciones significativas» (Texto inédito).

La experiencia de la Santa demuestra que el cambio es posible. Estaba convencida de que la reforma se halla en la mano poderosa de Dios (F. 27,11). Ejerce una función profética singular. No hace previsiones de futuro, pero prepara el futuro desde la experiencia de Dios en su vida y proponiendo a los demás el camino a seguir.

Todo su ser y quehacer como reformadora-fundadora están impregnados de continua vida de oración contemplativa, inspirada y apoyada en un intenso y sin fisuras amor a Dios y al prójimo (1M 2,17; 5 M 3, 7-11) y en la petición del Padre nuestro: «Venga a nosotros tu Reino» (CV 30,4), de tanta y alargada resonancia profética.

Nuestra Santa es experta consumada en establecer diálogo con otros puntos de vista y razonamientos teológicos. Su trato está rodeado



de llaneza y elegancia. También de sagacidad y sutileza. Su mensaje es perenne; es actual por su coherencia, que le hace trascender tiempos y culturas. Su fuerza iluminativa y generativa brota *desde el fondo de sí misma*; esto es, desde la personalidad forjada bajo la experiencia del Espíritu, como hemos venido indicando.

Dentro de esta lección de coherencia es obligado subrayar el *carácter procesual* que atraviesa su vida, su conversión, su caminar, su vivencia de la fe en la Iglesia, su encuentro con Jesús –desde su encarnación, vida pública, pasión y resurrección– su magisterio (libros y cartas) y su implantación de la reforma fundando 17 conventos.

Santa Teresa es un ejemplo vivo de quien sabe dar el paso del deseo de Dios a la vida teologal. Sus sucesivas conversiones son otras tantas opciones frente a los desafíos del amor, y el secreto de la superación de obstáculos es haberle dejado a Dios la iniciativa. Teresa busca a Jesús y Jesús la busca a ella y, entre el primer encuentro y la transverberación, hay todo un proceso de vencimiento de miedos, oscuridades y desiertos. En el entretanto hay mucha amistad divina cultivada por la caridad, el desasimiento y la humildad (CE 6,1). El proceso concluye con el desposorio espiritual; por esa herida de amor que deja el alma flechada hacia el Señor. Con razón puede cantar «ya toda me entregué y di». Gabriel y Galán se expresó así:

«Mujer de inteligencia peregrina
y corazón sublime de cristiana.
Fue más divina cuanto más humana
más humana cuanto más divina».

2-3.- Puntos claves de la reforma teresiana

- a) *La experiencia vocacional.* Teresa se sintió llamada a abrazar la vida religiosa y, en ella, a centrarse en el seguimiento de Jesús. Experimenta la asistencia del Espíritu Santo, quien la convierte, y la presencia de Nuestra Señora del Carmen, Madre de la Orden, y de San José, maestro de oración, ejemplo de fidelidad, gran curador y solícito procurador de las cosas materiales. En lo suce-

sivo irán creciendo los deseos de mayor perfección, cuya puerta y camino es la oración, que le lleva a crear un estilo nuevo de vida con otras, que sientan lo mismo que ella, dando, así, origen a una nueva forma de vida religiosa.

- b) *La vuelta a los orígenes.* La opción por el seguimiento va unido al deseo por revivir los orígenes del Carmelo. No es una cuestión meramente formal, disciplinar, sino un renacer del carisma carmelitano que comporta escucha de la Palabra de Dios, contemplación, asiduidad en la oración, soledad y quietud, vaciamiento total, pobreza rigurosa y vida comunitaria alegre y sin diferencias.
- c) *Nueva propuesta de vida comunitaria.* Esta vuelta a los orígenes tiene brotes de novedad sobre todo en la vida comunitaria. La novedad, vendrá entre otras notas: por el número de monjas, el ambiente de oración que ella misma vive; el estilo de vida pobre, sencillo y alegre; por el humanismo –sin rigor– en el que se desenvuelven las religiosas y su formación permanente; aboliendo las diferencias, compartiendo el trabajo manual, manteniendo la clausura. Sobre todo, fomentando la caridad fraterna; «Aquí todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar» (C 4,7). Pedía a sus hermanas que no gastasen el tiempo tratando «con Dios negocios de poca importancia» cuando estaba «ardiendo el mundo» (Camino 1,5).
- d) *Fidelidad creativa en la verdad, la libertad y el amor al servicio de la Iglesia.* Teresa se mueve con aires de cambio y desarraigo. Con abandono doloroso de viejas posiciones tradicionales. Son roturas y desgarros internos en la Iglesia, o en la cristiandad –como decían todavía–, y convulsiones en Europa. Guerras de religión antes y después. Y horizonte vastísimo de esperanza en dirección del nuevo mundo.

Esa mujer tan sensible a todo lo humano que fue Teresa de Jesús no se resignó a ser muda espectadora contemplativa. Ni se atrincheró en su gozosa clausura monacal. Sintió tanto las cosas. Amó y sirvió. No a la Iglesia en abstracto, sino a los hombres que



la componían y descomponían. Y a la obra renovadora y revolucionaria que llevaban entre manos¹¹.

La verdad, la libertad y el amor son los elementos que crean y mantienen la atmósfera en la que se mueven los santos, sobre todo, las fundadoras y fundadores. Y si lo referimos a Santa Teresa, cada una de las tres palabras adquiere en ella muchos quilates: «Andar en verdad»; «Libres quiere Dios a sus esposas asidas a sólo Él»; «Todas se han de amar». Estas tres expresiones tienen una referencia a la persona de Jesús. Son el triple apoyo de su proceso de reforma que puso al servicio de la Iglesia.

La división de la Iglesia y el nuevo mundo sin evangelizar son dos preocupaciones que la hacen sufrir y le afectan profundamente en su vivencia espiritual¹². Funda conventos y pone todos los recursos a su alcance para servir a la Iglesia. Por eso, promueve otros servicios apostólicos a través de los carmelitas descalzos: confesar, predicar, misionar y enseñar en universidades.

Las CC 54, 8 dicen: «vivir para servir». Toda la obra de reforma es haber fundado una orden contemplativa para servir a la Iglesia desde la oración. «Eso poquito» que ella advirtió poseer en sí y que determinó poner al servicio de una Iglesia desgarrada, es la frondosa familia carmelitana teresiana.

- e) *Discernimiento, osadía y determinación*. Teresa de Jesús estuvo habitada por luces y sombras –noches–, contrariedades, sospechas, tristezas, alegrías, silencios... De manera especial, a la hora de reconocer los dones que recibe su alma contemplativa y a la hora de secundar el proyecto de reforma que lleva en su

11 TOMÁS ÁLVAREZ, *Santa Teresa y la Iglesia*, Monte Carmelo, Burgos, 1982, p.5.

12 «Venida a saber los daños de Francia de estos luteranos y cuánto iba en crecimiento esta desventurada secta, fatiguéme mucho, y como si yo pudiera algo u fuera algo, llorava con el Señor y le suplicava remediase tanto mal. Paréceme que mil vidas pusiera yo para remedio de un alma de las muchas que vía perder; y como me vi mujer y ruin, y imposibilitada de aprovechar en nada en el servicio del Señor, que toda mi ansia era, y aun es que, pues tiene tantos enemigos y tan pocos amigos, que éstos fuesen buenos; y así determiné a hacer eso poquito que yo puedo y es que es seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese, y procurar estas poquitas que están aquí hiciesen lo mesmo...» C 1, 2).

configuración con Cristo. Pero ella busca persistentemente la verdad y se confía al Espíritu para que le descubra lo que es voluntad divina. No apela a teorías o elucubraciones, sino a la realidad vivida y experimentada: «entre los pucheros anda el Señor, ayudándoos en lo interior y exterior» (F 5,8). Se muestra decidida para abrir nuevas alternativas en la vida espiritual y en la vida religiosa.

Discernimiento. «Andaban los tiempos recios» (V 33,5). La sociedad y la Iglesia de entonces, a pesar de hablar de un mundo nuevo y de confianza en el Concilio, se hallaban minadas por la inseguridad. No todo el clero, ni todos los letrados estaban a la altura de los nuevos aires del Espíritu. Aventuras, las justas. ¿Qué significaba, si no, la referencia a la Inquisición? Pero ella, mujer y mística –aunque no era fácil en aquellos tiempos reconocer la dignidad y valía de la mujer ni en la Iglesia ni en la sociedad– mantiene en su vida una gran libertad y audacia para acoger y defender su sublime experiencia religiosa y narrarla con sinceridad y llaneza, sin dejar de ejercer con clarividencia y honestidad el discernimiento. De hecho, todo el camino humano, espiritual, místico y fundacional está acompañado por un cuidado discernimiento. Discierne, también, su apostolado y su misión en la Iglesia.

Este ejercicio es una luz que se abre en el camino del seguimiento de Jesús. Opera en ella desasimiento y liberación interior de todo protagonismo. Son exquisitos sus análisis de los estados de ánimo, en las distintas fases o etapas de la vida espiritual, con sus peculiares impresiones, sentimientos, deseos y contrastes. Discierne los signos para ver si las hablas son de Dios o no y saber, así, a qué atenerse o determinarse. Discierne sobre los consejos que le dan y sobre las personas a las que debe mostrar consideración. En toda ocasión, incluso a cuanto se refiere a las nuevas fundaciones o al cambio sobre si han de ser con renta o sin ella, revela su humildad, Quiere andar en verdad (6M10, 7).

Osadía, firmeza, atrevimiento, valentía, arrojo, intrepidez, determinación, en Santa Teresa, tienen un mismo substrato de confianza: sabe que Dios la ama y que es siempre fiel. «Si el amor que me



tenéis, / Dios mío, es como el que os tengo, / decidme: ¿en qué me detengo? / O Vos, ¿en qué os detenéis?». Por eso, pudo decir a sus Hermanas:

«No os espantéis, hijas, de las muchas cosas que es menester mirar para comenzar este viaje divino, que es camino real para el cielo. (...) Importa mucho, y el todo, una grande y muy determinada determinación de no parar hasta llegar a ella [al agua de vida], venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájase lo que se trabajare, murmure quien murmurare, siquiera llegue allá, siquiera se muera en el camino o no tenga corazón para los trabajos que hay en él, siquiera se hunda el mundo» (CV 21,2).

Sólo quien posee esta firmeza, llena de audacia y determinación, es capaz de llevar adelante su mistagógico magisterio sobre la oración y afrontar la reforma. No en vano se ha subrayado el carácter profético de la vida y escritos de la Santa.

Cuando Santa Teresa fundó la casa de San José llevaba consigo la experiencia de la visión de Cristo sufriente resucitado. Esta visión le acompañó toda la vida. La reforma está iluminada y guiada por la resurrección de Jesús.

Así es como nuestra Santa se nos convierte en icono de nuestra reforma eclesial. Y más, si cabe, en este tiempo recio de pandemia. Cristo glorificado mostrando sus llagas sale al paso de nuestra fragilidad e incertidumbre. Nos quiere testigos de la alegría y artífices de un mundo nuevo según las Bienaventuranzas.

Una invitación final de la Santa: «Ahora comenzamos y procuren ir comenzando siempre de bien en mejor» (F 29,32). «Ya es tiempo de caminar», dice al final de su vida.

Toda la vida y obra de Santa Teresa es profecía en acción, poderosa en obras y palabras, que cohesionan la comunidad humana y construye la Iglesia. Todos estamos llamados a implicarnos, porque, «andan ya las cosas del servicio de Dios tan flacas que es menester hacerse espaldas unos a otros» (*Libro de la vida*, 8, 22),

2. LA REFORMA DEL PAPA FRANCISCO

2-1.- Bergoglio-Francisco

Es muy acertada la expresión: «Quien quiera comprender al Papa, tiene que conocer a Bergoglio». A estas alturas de su pontificado son conocidos sus escritos y biografías. Tal vez menos, las obras publicadas en Buenos Aires, siendo arzobispo. En ellas están reflejados su visión y pensamiento teológico, su sensibilidad pastoral y su compromiso por los pobres y por el Pueblo. No esconde su condición de hijo de San Ignacio y de los compañeros, sobre todo de san Pedro Fabro; subraya la incondicional entrega al Señor y a su Iglesia, fiel Pueblo de Dios, la centralidad de la misión y el discernimiento como modo de proceder. Se inspira en el Vaticano II y en el magisterio de los Papas. Tiene predilección por la *Evangelii Nuntiandi*¹³.

El profesor Massimo Borghesi ha escrito una biografía intelectual de Jorge Mario Bergoglio. Lleva como subtítulo «Dialéctica y mística». Dos palabras que sintetizan la forma de ver y de actuar de Jorge Mario Bergoglio y que ayuda a comprender el modo de pensar, de expresarse y de actuar del Papa Francisco. Igualmente han ayudado a comprender la figura de Francisco los escritos de Antonio Spadaro, las obras de Andrés Beltramo Álvarez, Chris Lowney, Jeffrey Krames y Austen Ivereigh.

Todos hemos podido percatarnos de su especial capacidad intuitiva para situarse en lo esencial y de su rica creatividad. Su consistencia intelectual y espiritual está forjada en la observación, la escucha, la lectura, el estudio y, particularmente en la oración. La Palabra de Dios no cae de sus manos ni se aparta de su corazón. Como referencia aca-

13 PABLO VI, *Exhortación apostólica Evangelii nuntiandi acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo*, de 8 de diciembre de 1975, AAS 68 (1976) 5-76, https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html, última consulta el 12 de abril de 2022.



démica inmediata están Lucio Gera, Alberto Methol Ferré, Juan Carlos Scannone¹⁴. Algunos teólogos europeos influyen poderosamente en él: Henri de Lubac, Yves M. Congar, Gaston Fessard¹⁵, Michel Certeau¹⁶, Hans Urs Von Balthasar y Romano Guardini.

Cito estos autores porque en ellos encontramos fundamento para comprender en el Papa Francisco su visión y aceptación de la realidad que es dinámica, poliédrica, tensional; su modo de entender la persona siempre en relación: referida a los otros y al Otro; su conversión al prójimo; su modo de conjugar inmanencia y trascendencia, localización y globalización. Nos ayudan a comprender las paradojas y contrastes en el misterio de la Iglesia; cómo integra los contrarios y asume las diferencias sin anularlas; cuales son las fuentes de su experiencia espiritual, su dimensión mística y de compromiso; de dónde le viene ese afán por la apertura y la tendencia a las periferias; la importancia que da al encuentro, al diálogo, a las tensiones y a la reconciliación, a lo diverso y a la armonía amor a la Iglesia y su predilección por los pobres, su teología del pueblo y su apoyo a la religiosidad popular, para entender las bases de su empeño por el diálogo interreligioso, de la Iglesia en salida, de la espiritualidad evangélica y el combate de la mundanidad (De Lubac)¹⁷.

Asume el nombre de Francisco, que hace recordar las palabras de del Crucifijo en San Damián: «Francisco, ve y repara mi casa, ¿no ves que está en ruinas?» Su mayor deseo será una Iglesia pobre y para los pobres.

14 JUAN CARLOS SCANNONE, *La Teología del Pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco*, Sal Terrae, Santander, 2016.

15 Gaston Fessard tuvo gran influencia en su pensamiento. Una fuente más que probable es: GASTON FESSARD *La Dialectique des Exercices Spirituels*, París en 1956. El P. Fessard puso de relieve la dialéctica vivida por el ejercitante en el ejercicio de la libertad. Es como un tránsito, un camino, «una peregrinación de la memoria a la inteligencia y a la afectividad; un ascenso progresivo hacia la dimensión infinita de la libertad divina escalando dicha meta a través de cada uno de los cuatro puntos de la "Contemplación para alcanzar amor" que cierra el proceso de los Ejercicios [EE 230-237]».

16 MICHEL CERTEAU, *La invención de lo cotidiano, México D. F. 1999*. En italiano hay publicada una colección de sus artículos en *Etudes y Christus*, con el título: *Mai senza l'Altro. Viaggio nella differenza*. En la comunidad de Bose, 1993.

17 Cfr. HENRI DE LUBAC, *Meditación sobre la Iglesia*, Encuentro, Madrid 2008, ver las pp. 397-398.

2-2.- Arraigo y extensión de la propuesta de reforma

¿De dónde nace esta propuesta en el corazón del Papa? ¿Cuáles son sus raíces? ¿Qué aspectos resalta? ¿Qué exigencias supone? ¿Qué extensión abarca esta propuesta?

Entre 2017 y 2018 se publicaron dos pequeñas colecciones de libritos sobre el pensamiento del Papa. La Ed. Vaticana destaca los núcleos teológicos y Ediciones San Paolo fija la atención sobre palabras claves: carne, misericordia, reforma, discernimiento, vulnerabilidad, armonía, reciprocidad, pueblo...

1. *La fuerza de la vocación*. Es el título de la conversación del Papa con el director de Publicaciones Claretianas, Fernando Prado. Este libro, ante todo, es un testimonio de su pasión por Cristo, por la vida consagrada y por la Iglesia¹⁸. El P. Spadaro ha destacado las raíces ignacianas de la reforma del papa Francisco¹⁹. Se siente «primereado». Su vocación es el *quicio* en su vida, el *arraigo* inmovible en su misión apostólica, la *motivación* para la disponibilidad y, a la vez, el *horizonte* de universalidad. Su vocación está cuidada en la oración. En la oración de adoración y de alabanza afianza sus convicciones y propuestas misioneras, purifica sus intenciones, intenta superar las tentaciones y fragua las decisiones.
2. *Bajo el influjo del Concilio y de Latinoamérica*. Efectos de este influjo conciliar, de la teología latinoamericana y de la cultura de los pueblos del sur son la *visión dinámica* de la realidad, el apoyo a la *inculturación*, la atención prestada a los *cambios* y a los *signos de los tiempos*, su adhesión a la opción por los pobres y excluidos y por la solidaridad, la «conversión pastoral» (*Aparecida*) y

18 Cf. FRANCISCO, *La fuerza de la vocación*, o. c., 44 y 59.

19 A. SPADARO, *La reforma de la Iglesia según Francisco. Las raíces ignacianas*, en *La reforma y las reformas de la Iglesia*, o. c., 33-50. Hablando a los estudiantes de las escuelas jesuitas de Italia y Albania les confesó que lo que más le gustaba de la Compañía era la misionariedad y que, siendo estudiante, le pidió al Padre General, P. Arrupe, que le enviara al Japón (7 de junio de 2013).



el valor que da a los *procesos*, que comenzó a privilegiar en su tiempo de Provincial.

3. *Visión de la persona como sujeto relacional*. La persona está constituida en relación y en éxodo. Con capacidad de escucha y asombro. Siempre referida al Otro y a los otros. La conversión al prójimo, valorarlo en toda su grandeza y cuidarlo cualifica las relaciones en la convivencia y en la familia, en la sociedad y en la Iglesia. La persona está dotada de una *dignidad trascendente*²⁰. Ha de ser reconocida, respetada en la alteridad y la diferencia. Es imagen de Dios Trinidad y, por lo mismo, ser en comunión. El solipsismo narcisista no tiene cabida en la vida cristiana²¹.

Ha manifestado especial veneración por «el genio femenino». Durante su pontificado ha reconocido y valorado a la mujer en la misión de la Iglesia exaltado el testimonio de santidad²² y proponiendo a algunas de ellas servicios de especial importancia.

El pensamiento de Francisco, inspirado en Guardini, Gaston Fressard, H. de Lubac..., es dialéctico e integrativo. Contempla la Iglesia como «*complexio oppositorum*» o «diversidad reconciliada». Intentando en todo caso resolver las tensiones: entre plenitud y límite, idea y realidad, global y local. Invita a pasar del extraño al próximo. Dentro de la antropología en la que se apoya su pensamiento es fácil resaltar la cultura del diálogo y del encuentro. Desde ella es fácil aceptar las diferencias culturales y sociales y apoyar la interculturalidad y la intergeneracionalidad. Es frecuen-

20 Cf. FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato si, sobre el cuidado de la casa común*, de 24 de mayo de 2015, AAS 107 (2015) 847-945, nn. 65. 119, http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html, última consulta el 12 de abril de 2022; FRANCISCO, *Discurso al Parlamento europeo*, de 25 de noviembre de 2014, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/november/documents/papa-francesco_20141125_strasburgo-parlamento-europeo.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

21 El acento que pone en lo real, iluminado por el misterio de la Encarnación, repele toda tentación de gnosticismo y de pelagianismo, como ha dejado abiertamente claro en su exhortación *Gaudete et exsultate*: FRANCISCO, *Exhortación apostólica Gaudete et exsultate sobre el llamado a santidad en el mundo de hoy*, de 19 de marzo de 2018, AAS 110 (2018) 1111- 1161, nn. 36-62; http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20180319_gaudete-et-exsultate.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

22 FRANCISCO, *Gaudete et Exsultate*, *op. cit.*, n. 12.

te su apoyo a los mayores y la defensa de los niños, como se ha visto al hablar de los abusos.

4. *La alegría como don y como misión.* El desencanto y la melancolía en nuestro mundo están pidiendo la alegría y la esperanza que ofrece el mensaje de Jesús. El papa Francisco, en continuidad con san Juan XXIII, que abrió el Concilio con el discurso *Gaudet Mater Ecclesiae*²³, con la constitución conciliar *Gaudium et spes*²⁴, con la exhortación de san Pablo VI *Gaudete in Domino*²⁵, nos ofreció su exhortación *La alegría del Evangelio*²⁶. El año pasado nos regaló otra exhortación: *Gaudete et exsultate*²⁷. Invito a leer los nn. 12-18, donde queda reflejada la hondura y extensión de la alegría como don del Espíritu y como anuncio de la transformación, pues podremos decir como María: «Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador» (Lc 1,47)²⁸.

23 UAN XXXIII (SAN), *Gaudet Mater Ecclesiae, Discurso con ocasión de la solemne apertura del Concilio Vaticano II*, de 11 de octubre de 1962, AAS 54 (1962) 785-795; https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/speeches/1962/documents/hf_j-xxiii_spe_19621011_opening-council.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

24 *Gaudium et spes, Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual*, de 7 de diciembre de 1965, AAS 58 (1966) 1025-1115.

25 PABLO VI (SAN), *Exhortación apostólica Gaudete in Domino sobre la alegría cristiana*, de 9 de mayo de 1975, AAS 67 (1975) 289-322; https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19750509_gaudete-in-domino.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

26 FRANCISCO, FRANCISCO, *Exhortación apostólica Evangelii gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, op. cit.*

27 FRANCISCO, *Exhortación apostólica Gaudete et exsultate sobre el llamado a santidad en el mundo de hoy, op. cit.*

28 El papa Francisco ofrece el mensaje de la alegría. Basta con repasar otros documentos: *Laudato sí* (op. cit.), *Amoris laetitia* (FRANCISCO, *Exhortación apostólica postsinodal Amoris laetitia, sobre el amor en la familia*, de 19 de marzo de 2016, AAS 108 (2016) 311-446, https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html, última consulta el 12 de abril de 2022), *Testigos de la alegría* (FRANCISCO, *Testigos de la alegría*, Publicaciones Claretianas, Madrid 2014), *Veritatis gaudium* (FRANCISCO, *Constitución apostólica Veritatis gaudium, sobre las Universidades y Facultades eclesíásticas*, de 27 de diciembre de 2017, AAS 110 (2018) 1-34); https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_constituzione-ap_20171208_veritatis-gaudium.html, última consulta el 12 de abril de 2022), *Christus vivit* (FRANCISCO, *Exhortación apostólica post-sinodal Christus vivit a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios*, de 25 de marzo de 2019, http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html, última consulta el 12 de abril de 2022) ... En la EG había escrito: «A veces olvidamos que existe ya en las personas y en los pueblos, por la acción del Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad sobre Dios,



5. *La misericordia, a la que considera la viga maestra que sostiene la Iglesia.* La misericordia es un principio radical de la reforma, del proyecto misionero que el Papa tiene para la Iglesia. Antes, es una experiencia vocacional y ministerial del propio Papa. Cuando Jorge Mario Bergoglio recibió del cardenal Walter Kasper un ejemplar de su libro *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, le dijo con toda espontaneidad: «Misericordia, este es el nombre de nuestro Dios»²⁹. Sabemos que, desde el primer momento, declaró la misericordia como tema de su pontificado. «El Hijo de Dios, en su encarnación nos invitó a la revolución de la ternura» (EG 88). Pronto el pueblo cristiano descubrió en el nuevo Papa elegido al hombre que cuida del prójimo, lleno de ternura³⁰ y de misericordia³¹.

Al anunciar el Año Jubilar de la Misericordia dijo:

«Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo»³².

6. *Pastoral en conversión. Salida de sí y habitar las periferias.* La reforma está propuesta a partir de la Iglesia en salida misionera (EG 17)³³.

sobre el hombre, sobre el camino que lleva a la liberación del pecado y de la muerte. El entusiasmo por anunciar a Cristo deriva de la convicción de responder a esta esperanza. El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción» (n. 265).

29 Cf. W. KASPER, *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, Santander 2015, 5.

30 Cf. F. TORRALBA, *La revolución de la ternura. El verdadero rostro del papa Francisco*, Milenio, Lleida 2013.

31 Aparte de la obra de Kasper, son muchos los autores que han reflexionado sobre este tema central de la vida cristiana. Se han estudiado los fundamentos bíblicos, teológicos, psicológicos y pedagógicos, que han influido en planteamientos pastorales, sobre todo en la praxis del sacramento de la reconciliación.

32 FRANCISCO, *Bula de convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia*, de 11 de abril de 2015, AAS 107 (2015) 399-420; https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

33 Este punto está en conexión con los dos anteriores. De hecho, así se expresaba el Papa: «Sobre la conversión pastoral, quisiera recordar que "pastoral" no es otra cosa que el ejercicio de

«La salida misionera es *el paradigma de toda obra de la Iglesia*» (EG 15). «Percibo la necesidad de avanzar en una saludable “descentralización”» (EG 16). La Iglesia está en permanente estado de misión (EG 25). «Dado que estoy llamado a vivir lo que pido a los demás, también debo pensar en una conversión del papado» (EG 32). De ahí que el rostro dinámico de la Iglesia es su misionariedad. Caminar, atravesar fronteras y habitar las periferias existenciales y de pobreza. El Papa desea una Iglesia más pobre y solidaria con los pobres, pues estos están en el corazón de Dios y de la Iglesia (EG 186 y ss).

7. *Armonía de las diferencias*. Aprendió desde joven en san Ignacio «la posibilidad de concertar contrarios, de invitar a la mesa común conceptos que aparentemente no podían avenirse, porque los remite a un plano superior donde encuentran su síntesis»³⁴. La vida humana y la Iglesia, en tanto que realidad en la historia, está llena de diferencias y contrarios. Lo cual genera sus conflictos que, si quieren ser superados, han de encontrar los caminos de la *armonía*³⁵ y de la *integración*³⁶. El Espíritu crea *la diversidad y la unidad* y de esta manera plasma un pueblo nuevo, variado y unido: la *Iglesia universal*³⁷.

En la homilía de Pentecostés del año 2017 hizo esta reflexión sobre la unidad y diversidad:

la maternidad de la Iglesia. La Iglesia da a luz, amamanta, hace crecer, corrige, alimenta, lleva de la mano... Se requiere, pues, una Iglesia capaz de redescubrir las entrañas maternas de la misericordia. Sin la misericordia, poco se puede hacer hoy para insertarse en un mundo de “heridos”, que necesitan comprensión, perdón y amor» (FRANCISCO, *Discurso a los obispos brasileños*, de 27 de julio de 2013, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130727_gmg-episcopato-brasile.html, última consulta el 12 de abril de 2022). Cf. G. AUGUSTIN, *Por una Iglesia en salida con el papa Francisco*, Sal Terrae, Santander 2015.

34 Cf. J. M. BERGOGLIO, *Meditaciones para religiosos*, Diego de Torres, Buenos Aires 1982, 12 (este escrito es de 1976).

35 Cf. L. BALDISSERI – P. A. SEQUERI, *L’armonia*, San Paolo, Milano 2018.

36 Cf. M. ALIOTTA, *L’integrazione*, San Paolo, Milano 2018.

37 FRANCISCO, *Homilía en la solemnidad de Pentecostés*, de 4 de junio de 2017, https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2017/documents/papa-francesco_20170604_omelia-pentecoste.html, última consulta el 12 de abril de 2022.



«A cada uno da un don y a todos reúne en unidad. En otras palabras, el mismo Espíritu crea *la diversidad y la unidad* y de esta manera plasma un pueblo nuevo, variado y unido: la Iglesia *universal*. En primer lugar, con imaginación e imprevisibilidad, crea la diversidad; en todas las épocas en efecto hace que florezcan carismas nuevos y variados. A continuación, el mismo Espíritu realiza la unidad: junta, reúne, recompone la armonía: “Reduce por sí mismo a la unidad a quienes son distintos entre sí” (Cirilo de Alejandría, *Comentario al Evangelio de Juan*, XI, 11). De tal manera que se dé la unidad verdadera, aquella según Dios, que no es uniformidad, sino *unidad en la diferencia*»³⁸.

«Jorge Mario Bergoglio ha pensado un camino de comunión superadora de oposiciones polares manteniendo las diferencias y asumiendo las tensiones. Él ha actualizado y completado la teoría de Romano Guardini acerca de la unidad superior que integra opuestos en tensión. Desde 2013, Francisco expone una antropología social del pueblo y una eclesiología del pueblo de Dios que funda la capacidad de superar las oposiciones polares en cada comunidad. Su filosofía social se manifiesta en el segundo principio que sustenta una cultura del encuentro»³⁹.

8. *Sinodalidad*. Categoría clave para la reforma. El Papa tiene una experiencia sinodal cualificada. Sabe de sinodalidad y ha practicado la sinodalidad. Pensemos en *Aparecida*. En el 50º aniversario de la institución del Sínodo dijo: «El camino de la *sinodalidad* es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio»⁴⁰. Cada uno escucha al otro y todos escuchamos al Espíritu, que es quien convoca y empuja para que caminemos hacia la plenitud del Reino en este mundo. Es un camino de escucha, de comunión, de participación, comunión. La sinodalidad obliga, pues, a revisar el modo de comprender la Iglesia como sujeto evangelizador, el

38 *Ibíd.*

39 C. M. GALLI, *La reforma misionera de la Iglesia según el papa Francisco. La eclesiología del pueblo de Dios evangelizador*, en C. M. GALLI, *La reforma y las reformas en la Iglesia*, o. c., 51-77, cita 72.

40 FRANCISCO, *Discurso en la Conmemoración del 50º aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*, 17 de octubre de 2015, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

valor que damos al testimonio de la comunión afectiva y efectiva, las relaciones entre todos los cristianos (mujeres y hombres), las estructuras que están al servicio de la misión (parroquias, diócesis, conferencias episcopales, Curia Romana), los criterios pastorales, el estilo de ejercer la autoridad como servicio evangélico, el primado de Pedro, los modelos participativos y de corresponsabilidad (representación, colegialidad), y las posibles formas de gobierno descentralizado⁴¹. La sinodalidad empuja a la reforma de la Iglesia y la reforma lleva a hacer efectiva la sinodalidad de los miembros del Pueblo de Dios que, siendo discípulos, caminan juntos, participan y estrechan lazos de fraternidad universal⁴².

*** **

La reforma está en marcha. Lo atestiguan el comportamiento personal del Papa⁴³, la creación del Consejo de Cardenales (C-9), la nueva forma de llevar los Sínodos eclesiales, particularmente el de la Familia, los asuntos económicos, las relaciones ecuménicas⁴⁴ los nombramientos de mujeres en puestos importantes de gobierno, el empeño por la salvaguarda de la creación, etc.

2-3.- En la dinámica de la reforma

La reforma es un proceso que comporta unos *principios*, una *opción fundamental*, unas *actitudes* y un *modo de proceder*.

41 Es iluminador desde distintos ángulos el documento de la COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL dedicado a *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, aprobado por el Papa el 2 de marzo de 2018, https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

42 En torno a este tema de la sinodalidad, remito a: RAFAEL LUCIANI-MARA TERESA COMPTE (Coords.), *En camino hacia una Iglesia sinodal*, PPC, Madrid, 2020; RAFAEL LUCIANI -CARLOS SCHICKENDANTZ (Coords.) KHAFF, Madrid, 2020; MICHAEL SEEWALD, *Reforma: Pensar de otro modo la misma Iglesia*. Sal Terrae, Santander, 2021; LUIS ARANGUREN GONZALO-FÉLIX PALAZZI (Eds.), *Nuevos signos de los tiempos. Diálogo teológico ibero-americano*, San Pablo, Madrid, 2021.

43 M. MUÑOLO, *La encíclica de los gestos del Papa Francisco*, Paulinas, Madrid 2019.

44 «En el diálogo con los hermanos ortodoxos, los católicos tenemos la posibilidad de aprender algo más sobre el sentido de la colegialidad episcopal y sobre su experiencia de la sinodalidad. A través de un intercambio de dones, el Espíritu puede llevarnos cada vez más a la verdad y al bien» (EG 246).



1. *El papa Francisco apuesta por los procesos.* Todo proceso tiene una impronta acumulativa y una fuerza proyectiva y difusiva que conduce progresivamente hacia la plenitud. «Cuando soplan vientos de cambio, están los que construyen muros para defenderse y están los que construyen molinos de viento para generar energía adicional» (proverbio chino). El Papa es uno de los que construyen molinos en medio de un mundo en cambio y en una Iglesia en permanente salida para anunciar la gozosa alegría del Evangelio.

En la EG hay varias referencias de esta visión procesual aplicada a la reforma de la Iglesia:

«Dolorosamente sabemos que un cambio de estructuras que no viene acompañado de una sincera conversión de las actitudes y del corazón termina a la larga o a la corta por burocratizarse, corromperse y sucumbir. Hay que cambiar el corazón. Por eso me gusta tanto la imagen del proceso, los procesos, donde la pasión por sembrar, por regar serenamente lo que otros verán florecer, reemplaza la ansiedad por ocupar todos los espacios de poder disponibles y ver resultados inmediatos. La opción es por generar procesos y no por ocupar espacios»⁴⁵.

El Papa siguiendo el espíritu ignaciano sabe encontrar en lo pequeño lo más grande, que es tanto como «hacer las cosas pequeñas de cada día con el corazón grande y abierto a Dios y a los otros. Es dar su valor a las cosas pequeñas en el marco de los grandes horizontes»⁴⁶.

2. *En el centro, Jesús: Verbo encarnado y revolución de la ternura.* Le preguntaron al Papa Francisco si quería la reforma de la Iglesia. Y respondió que no, que lo que quería era meter a Cristo siempre más dentro de la Iglesia. Después será Él quien haga las re-

45 FRANCISCO, *Discurso a los movimientos populares* (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia), de 9 de julio de 2015; https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

46 A. SPADARO, en *Razón y Fe*, 253.

formas necesarias⁴⁷. Las primeras palabras de esta exhortación dicen: «La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría» (EG 1). Luego, todo lo que transmite sobre la misión evangelizadora de la Iglesia está referido desde Jesús, el Verbo encarnado, inicio de la revolución de la ternura.

3. *Hacer operativos los cuatro principios de la reforma.* Los procesos de reforma, que inciden en personas y en estructuras, como también en la teología, la moral y la espiritualidad, y que suponen cambios de criterios y actitudes, requieren tiempos largos y, por lo mismo, paciencia. Estos procesos están regidos por principios muy propios de nuestro Papa quien señala estos cuatro: 1) El tiempo es superior al espacio. 2) La unidad prevalece sobre el conflicto. 3) La realidad es más importante que la idea. 4) El todo es superior a la parte⁴⁸. Sobre estos principios se ha escrito abundante y ampliamente, aplicándolos a la reforma de la Iglesia.
4. *Despojo, desasimiento, libertad interior y disponibilidad.* Son cuatro actitudes básicas que han de fomentar quienes intentan realmente la reforma y no hacen de ella un proyecto ideológico. Entran dentro de la lógica del misterio de la Encarnación y de la vida de Jesús, quien no tuvo morada propia, supo de destierro, siempre en camino y pasó haciendo el bien. Nos enseñó qué es la proximidad, la itinerancia y el encuentro. No le quitaron la vida, la entregó. Sólo buscó cumplir la voluntad del Padre.

El Papa invita a meditar con frecuencia el texto paulino de Filipenses 2,6-8: «El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los

47 Cf. A. SPADARO, *Il nuovo mondo di Francesco. Come il Vaticano sta cambiando la politica globale*, Marsilio, Venezia 2018, 12.

48 Cf. EG 217-237. Estos principios son invocados por Bergoglio desde 1982, en FRANCISCO (JORGE MARIO BERGOGLIO), *Meditaciones para religiosos*, Sal Terrae, Santander 2014.



hombres...». Este texto, con el de 2Cor 8,9, es el acicate más fuerte de la conversión que implica la reforma de la Iglesia: asumir las actitudes de Cristo y reflejar en la Iglesia su rostro, que es el del Hijo de Dios hecho pobre para enriquecernos⁴⁹. Esta actitud de vaciamiento interior, salir de nosotros y ser-para-los-demás

«tiene una consecuencia en nuestra vida: despojarnos de tantos ídolos, pequeños o grandes, que tenemos, y en los cuales nos refugiarnos, en los cuales buscamos y tantas veces ponemos nuestra seguridad. Son ídolos que a menudo mantenemos bien escondidos; pueden ser la ambición, el *carrerismo*, el gusto del éxito, el poner en el centro a uno mismo, la tendencia a estar por encima de los otros, la pretensión de ser los únicos amos de nuestra vida, algún pecado al que estamos apegados, y muchos otros»⁵⁰.

Y sin olvidar la fuerte denuncia de la mundanidad espiritual (EG 93).

5. *El discernimiento como modo de proceder*. Nos movemos en un mundo acelerado y en un pluralismo, a veces sofocante, de ideas, tradiciones, prácticas y costumbres⁵¹. El discernimiento pide sabiduría para interpretar los signos de los tiempos y de los lugares y mucha generosidad para ser «audaces y creativos en esa tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los

49 «El movimiento de reforma de la Iglesia, por tanto, debe apuntar siempre al objetivo de convertir en una realidad habitual este sentimiento de pobreza espiritual de Cristo Jesús, que se abaja para ponerse en las manos del Padre y a nuestra disposición, generando así el movimiento de atracción de todos los hijos de Dios disperso; D. FARES, *Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (2 Cor 8, 9)*, en FARES, D., *Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (2 Cor 8, 9)*, en ANTONIO SPADARO-CARLOS MARÍA GALLI, *La reforma y las reformas en la Iglesia*, Sal Terrae, Santander 2016, 541-543.

50 FRANCISCO, *Homilía del III Domingo de Pascua*, de 14 de abril de 2013; https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130414_omelia-basiliica-san-paolo.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

51 «Hoy día, el hábito del discernimiento se ha vuelto particularmente necesario. Porque la vida actual ofrece enormes posibilidades de acción y de distracción, y el mundo las presenta como si fueran todas válidas y buenas. Todos, pero especialmente los jóvenes, están expuestos a un *zapping* constante. Es posible navegar en dos o tres pantallas simultáneamente e interactuar al mismo tiempo en diferentes escenarios virtuales. Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento», FRANCISCO, *Gaudete et exsultate*, n. 167.

métodos evangelizadores de las propias comunidades» (EG 33). El discernimiento favorece la purificación y autentifica la misión de la Iglesia. El discernimiento no sólo nos hace decentes sino elegantes. Nos ayuda a elegir con agradecimiento, sencillez y responsabilidad, que eso es la *elegancia*. No hay persona más elegante que quien sabe decidir desde la libertad interior.

El Papa Francisco viene hablando de la necesidad de afrontar los desafíos que experimenta la Iglesia como sujeto evangelizador en un mundo convulsionado por la crisis antropológica, ética, económica, política y cultural. Y ahora por la pandemia. Podemos darnos cuenta de ello relejendo, sobre todo, el capítulo primero de *Laudato Si* y el de *Fratelli Tutti*⁵², *Busca que el Reino de Dios crezca en un mundo nuevo*. Quiere que el poder de Dios entre en la historia para hacer de los hombres un único cuerpo. Probablemente la exhortación más revolucionaria sea la *Gaudete et Exultate* como exhortación a la santidad⁵³.

Ante quienes se hallan desconcertados, hay que recordarles que

«Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual» (EG 11).

Desde el momento de asumir el servicio a la Iglesia se pronunció a favor de la reforma. En la primera homilía de su pontificado comentó estos tres verbos: caminar, edificar, confesar. Son verbos que apuntan a la reforma. Caminar en la presencia del Señor. Edificar la Iglesia con

52 FRANCISCO, Carta encíclica *Fratelli tutti sobre la amistad y la fraternidad social*, de 3 de octubre de 2020, http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

53 «Aun en épocas en que las mujeres fueron más relegadas, el Espíritu Santo suscitó santas cuya fascinación provocó nuevos dinamismos espirituales e importantes reformas en la Iglesia. Podemos mencionar a santa Hildegarda de Bingen, santa Brígida, santa Catalina de Siena, santa Teresa de Ávila o santa Teresa de Lisieux. Pero me interesa recordar a tantas mujeres desconocidas u olvidadas quienes, cada una a su modo, han sostenido y transformado familias y comunidades con la potencia de su testimonio» (GE, 12).



piedras vivas del Espíritu. Confesar a Jesucristo porque quien no confiesa a Jesucristo confiesa la mundanidad.

En la EG añadió: «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación» (EG 27).

3. AFINIDADES ENTRE TERESA Y FRANCISCO ANTE LA REFORMA

Antes de señalar las afinidades o convergencias entre la Reformadora del Carmelo y el Papa Francisco, quiero recordar el mensaje del Papa al Obispo de Ávila el 15 de octubre del 2014⁵⁴. En él se preguntaba: ¿Por qué caminos quiere llevarnos el Señor tras las huellas y de la mano de Santa Teresa? Y comentaba estos cuatro: el camino de la alegría, de la oración, de la fraternidad y del propio tiempo. Es fácil entrever la coincidencia con algunos rasgos que le caracterizan al Papa en su servicio a la Iglesia.

1. **Contexto de «tiempos difíciles».** Distintos, pero en ambos momentos históricos, llenos de arduos desafíos culturales, sociales y religiosos. Tiempos también de oportunidades que Teresa y Francisco nos invitan a aprovechar. Ya san Agustín había escrito: «Vivamos bien, y serán buenos los tiempos. Los tiempos somos nosotros; cuales somos nosotros, así son los tiempos». Teresa y Francisco siguen el ritmo que marca Dios en el tiempo⁵⁵. De to-

54 FRANCISCO, *Mensaje al Obispo de Ávila con motivo de la apertura del Año Jubilar Teresiano*, de 15 de octubre de 2014, https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2014/documents/papa-francesco_20141015_messaggio-500-teresa-avila.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

55 Teresa escribe: «Teman las que están por venir y esto leyeren; y si no vieren lo que ahora hay, no lo echen a los tiempos, que para hacer Dios grandes mercedes a quien de veras le sirve, siempre es tiempo» (F 4,5). Y Francisco nos deja esta reflexión: «En todos los momentos de la historia están presentes la debilidad humana, la búsqueda enfermiza de sí mismo, el egoísmo cómodo y, en definitiva, la concupiscencia que nos acecha a todos. Eso está siempre,

dos modos, como decía nuestra Santa: «Estando el mundo como está, no es tiempo de tratar con Dios cosas de poca importancia» (Camino 1,5).

2. **El realismo.** «Ahí se ha de ver el amor, no sólo en los rincones, sino en la mitad de las ocasiones». (F 5, 15). «La realidad es más importante que la idea» (EG, 231-233). No es la idea, no es la especulación, no son las teorías, sino la realidad la que se hace prevalecer. Exponente de este realismo son las referencias a tiempos, espacios y personas. Y de un modo especial, los dos son realistas ante el reconocimiento, defensa y apoyo a la mujer.
3. **La coherencia** que desenmascara las ideologías y nos hace creíbles por el testimonio de una vida verdadera, libre, compasiva y misericordiosa. La lección más sublime de Santa Teresa fue el relato de su experiencia mística con la humanidad de Cristo, comunicada con lenguaje cercano. La mejor encíclica de Francisco es la de los hechos de su vida, puesta al servicio de la Iglesia y de la humanidad entera. Basta examinar sus palabras y sus hechos a la luz del Evangelio. Los dos son maestros-guía para despertar el asombro e introducir en el del misterio.
4. **La persona de Jesús en el centro.** La Santa lleva a Jesús en su corazón, en su pensamiento y en su magisterio. También ella se ha encontrado con Jesús de Nazaret, le ha contemplado en la cruz y le ha visto resucitado. Puede hacer suyas las palabras de San Pablo: «vivo, pero no soy yo quien vive; es Cristo quien vive en mí» (Gal 2,20). En palabras de Secundino Castro

«la cristología de Teresa radica en su creencia fundamental, en torno a la cual se estructura: *Cristo vive en el fondo del hombre*. De esta afirmación se deriva como hecho inmediato el que la tarea principal del ser humano ha de consistir en hacer que ese Cristo que mora en su núcleo emerja e invada todas las demás cosas:

con un ropaje o con otro; viene del límite humano más que de las circunstancias. Entonces, no digamos que hoy es más difícil; es distinto. Pero aprendamos de los santos que nos han precedido y enfrentaron las dificultades propias de su época. Para ello, os propongo que nos detengamos a recuperar algunas motivaciones que nos ayuden a imitarlos hoy» (EG. 263).



aquí se halla el quehacer de la oración y ahí radica la finalidad de la ética»⁵⁶.

Si se lee con detenimiento el *Camino de Perfección* es fácil comprobar cómo la Santa incluye a Cristo Jesús en la Iglesia histórica, en el aquí y ahora de la misma⁵⁷. Y en las *Moradas* dice: «¡Oh vida de mi vida, sustento que me sustentas!» (M 7,2,6).

El Papa Francisco, en repetidas entrevistas ha afirmado que su centro es Cristo⁵⁸, a quien adora porque sólo Él es santo⁵⁹. Por eso, desde el inicio del pontificado dice: «Invito a cada cristiano a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él» (EG 3).

Los dos buscan el rostro de Dios, escuchan su Palabra y confiesan con firmeza la primacía de Dios en Cristo, centro de la vida personal y de la Iglesia. Entienden la oración como encuentro de amistad con Dios que nos ama. Para orar «no está la cosa en pensar mucho sino en amar mucho» (4 M, 1,7).

5. Pasión evangelizadora, por la Iglesia, que es pasión por la extensión y realización del reino de Dios en este mundo. Sienten pasión por anunciar el Evangelio. Sus horizontes son universales y afrontan los acontecimientos adversos con determinación. A Teresa le duele la Iglesia con que se encuentra. Por un lado, toda en llamas y, por otro, un inmenso campo misionero en América y África. Teresa y Francisco, desde distintas perspectivas, promueven una Iglesia en camino, en salida, samaritana y que opta por los pobres y excluidos. «¡Cómo quisiera encontrar las palabras para alentar una etapa evangelizadora más fervorosa, alegre, generosa, llena de amor hasta el fin y de vida contagiosa!» (EG 261). Y Santa Teresa dice: «¡Oh Dios mío, quien tuviera entendi-

56 SECUNDINO CASTRO, *Ser cristiano según Santa Teresa*, Ed. De Espiritualidad, Madrid, 2.ed, 1985, p. 139.

57 TOMÁS ÁLVAREZ, *Iglesia*, en Diccionario de Santa Teresa, p. 615.

58 Cf. A. SPADARO, *Entrevista al Papa Francisco*, del 19 de agosto de 2013; https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

59 FERNANDO PRADO, *La fuerza de la vocación*, PCI, Madrid 2018.

miento y letras y nuevas palabras para encarecer vuestras obras como lo entiende mi alma!» (V 25,17). «Deshaciéndome estoy, hermanas, por daros a entender esta operación de amor y no sé cómo» (6M 2, 3)⁶⁰. Los dos planean y están al servicio de la Iglesia, desde distintas vocaciones, pero con idéntica misión.

- 6. Armonía y alegría:** Para Francisco, el Espíritu crea la diversidad y la unidad y de esta manera crea un pueblo nuevo, variado y unido. Debajo de esta palabra hay mucho de coincidencia entre Teresa y Francisco y que induce a la reforma: es el reconocimiento de lo diverso (los pasos en el camino, las moradas...), el diálogo, la proximidad, la humildad, el saber vivir juntos, el cultivo de la amistad, el compartir valores y aspiraciones, el querer hacer un mundo en paz... pero, sobre todo, el amor a Cristo y a la Iglesia⁶¹. Puede adivinarse cuánta armonía se encierra en un alma que concluye: «Solo Dios basta» o en quien vive en verdad y libertad. Los dos coinciden el encuentro en la Eucaristía como centro de comunión y armonía. La armonía con Dios los lleva a la armonía con los otros. (Un rasgo de afinidad en este punto es la consideración de la mujer como un gran don que lleva a la armonía en la creación y en la historia).

Armonía y alegría van unidos y así lo reflejan Teresa y Francisco, Teresa dice: «Andar alegres sirviendo» (C. 18,5). «Alegraos de que se alegren todos» (C 30,5). No hace falta insistir en algo que tan espontáneo aparece en ella. Y el Papa Francisco, aparte de su habitual sonrisa, tiene tres referencias: *Evangelii Gaudium*, *Testigos de la Alegría* y *Gaudete et exultate*.

60 En la declaración en el proceso de beatificación, Julián de Ávila testificó: «Todas sus ansias eran las almas que se perdían y las almas que no creían ni conocían a Dios, que a truceo de que se salvara un alma, no temiera ella de ponerse a los mayores trabajos que en esta vida se podían pasar, hasta en tanto que los que la trataban su alma era menester mitigarla esta pena porque parecía tenía en ello exceso. Y así encarga a sus monjas que siempre se duelan de las almas que se pierden y de los trabajos de la Iglesia, porque éste era su principal instituto». T. 18. 226.

61 PAPA FRANCISCO, *Laudato Si*, «El ideal de armonía, de justicia, de fraternidad y de paz que propone Jesús está en las antípodas de semejante modelo, y así lo expresaba con respecto a los poderes de su época: «Los poderosos de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. Que no sea así entre vosotros, sino que el que quiera ser grande sea el servidor» (Mt 20,25-26)» (n, 82. Cfr. n 98).



Armonía y coherencia van unidas en el Papa Francisco. Para explicarlo me permito usar un símil muy claretiano: el uso del compás. Mientras se mantiene una punta fija, la otra puede acercarse o alargarse y siempre se hará circunferencia, algo perfecto. El Papa está siempre centrado en Cristo y se acerca más o menos, según convenga, para que todos los hombres se sientan hermanos. Afianzándose en su vocación-misión, punta fija del compás- alarga su entrega todos, sin distinción, porque para todos es hermano sin distinción.

7. La oración que une, motiva, impulsa a hacer el bien. Teresa y Francisco hablan desde su respectiva experiencia espiritual. Basta examinar cómo oran y dicen orar. Los dos hablan de prostración, adoración, alabanza, intercesión. Los dos, apóstoles desde la oración. Dice el Papa: «Hay una forma de oración que nos estimula particularmente a la entrega evangelizadora y nos motiva a buscar el bien de los demás: es la intercesión... Interceder no nos aparta de la verdadera contemplación, porque la contemplación que deja fuera a los demás es un engaño» (EG 281). «Los grandes hombres y mujeres de Dios fueron grandes intercesores. La intercesión es como “levadura” en el seno de la Trinidad. Es un adentrarnos en el Padre y descubrir nuevas dimensiones que iluminan las situaciones concretas y las cambian» (EG. 283). Y para Santa Teresa la vida cristiana es oración y la oración es vida. La oración es para la Iglesia, para el mundo entero. No hay amistad con Dios, que es oración, si no hay amistad con los hermanos. La mejor partitura es el Padrenuestro en la que resalta el «venga a nosotros tu Reino».

8. La lucha contra la mundanidad y el conformismo. Santa Teresa se autoinculpa y denuncia las vanidades, las distracciones, los pasatiempos en el locutorio...⁶². El Papa Francisco denuncia con fuerza:

62 «Pues así comencé de pasatiempo en pasatiempo, de vanidad en vanidad, de ocasión en ocasión, a meterme tanto en muy grandes ocasiones y andar tan estragada mi alma en muchas vanidades, que ya yo tenía vergüenza de en tan particular amistad, como es tratar de oración, tornarme a llegar a Dios; y ayudóme a esto que, como crecieron los pecados, comencéme a faltar el gusto y regalo en las cosas de virtud» (V 7,1).

«La mundanidad espiritual, que se esconde detrás de apariencias de religiosidad e incluso de amor a la Iglesia, es buscar, en lugar de la gloria del Señor, la gloria humana y el bienestar personal... y si (esa mundanidad espiritual) invadiera la Iglesia sería infinitamente más desastrosa que cualquiera otra mundanidad simplemente moral» (EG, 93).

9. La fraternidad universal. Prefieren a los testigos y a los artífices de la comunión. La Iglesia dispone de moradas para todos los hijos del Padre. Atención a los de cerca y a los de lejos, a los que son del mismo credo y a los que piensan de diversa forma. No hay fronteras, no hay diferencias de ricos y pobres, niños, jóvenes y adultos, abandonados o descartados, pues todos son hermanos, hijos de Dios. El mejor contrapunto al individualismo es la vida fraterna en comunidad propuesta por Teresa.

10. María y José: Dos referentes constantes en Teresa y Francisco. Los dos están en el curso de la reforma, como lo estuvieron en el misterio de la vida de Jesús. La Madre del Carmelo y la Virgen Desatanudos. En el fondo de estas advocaciones está la Madre de Jesús, la Madre de la Iglesia, nuestra Madre. Los dos quedan asombrados ante la figura de María, Santa y modelo de virtudes, viven la filiación mariana, la consideran intercesora y a ella la confían el gobierno de la Orden y de la Iglesia.

Teresa atribuye a San José su curación; le dedica el primer convento, narra su primera aparición (V 6, 5-8), tiene una especial visión (V 33, 14-15), no deja de recomendar su devoción (CC 28; 63). El Papa Francisco, desde inició el ministerio de Obispo de Roma, reveló su devoción y la inspiración de su servicio teniendo como modelo a San José. Pronto reveló que su espiritualidad está hecha de rostros humanos: Cristo, María, José, San Francisco. Como Teresa, le confía a San José sus preocupaciones. En la carta *Patris corde*⁶³ y en las Catequesis sobre San José nos ha

63 FRANCISCO, *Carta apostólica Patris corde con motivo del 150 aniversario de la declaración de San José como patrono de la Iglesia universal*, de 8 de diciembre de 2020; https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20201208_patris-corde.html, última consulta el 12 de abril de 2022.



descubierto la densidad y alcance de la presencia del Santo en favor de la Iglesia y de la humanidad.

3. ALGUNAS CONSIDERACIONES

La reforma es un proceso en marcha. Es condición de la Iglesia caminar y hacerlo con esperanza a pesar de las nubes, las tempestades, los tropiezos, los desencantos y los pecados. Estamos invitados a caminar juntos y a embellecer su rostro, que es el rostro de Cristo. En el documento preparatorio del Sínodo 2021-2023 se nos dice:

«Para “caminar juntos” es necesario que nos dejemos educar por el Espíritu en una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con audacia y libertad de corazón en un proceso de conversión sin el cual no será posible la “perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad” (UR, n. 6; cf. EG, n. 26)»⁶⁴.

La oposición ante la reforma es algo con lo que hay que contar porque toda reforma rema contra corriente. Quien lea despacio las Obras de Santa Teresa y repase los discursos del Papa, observará cuántas expresiones revelan las resistencias, las tentaciones y de las adversidades.

Conscientes del ambiente que se respira en ciertos medios de Iglesia y en círculos sociales y políticos, no quiero terminar sin hacer unas consideraciones a partir de estas cuatro expresiones:

1.- En el invierno «vive la raíz»

Durante estos últimos años todos hemos acudido a la imagen del invierno. Hay que saber pasar el invierno para volver a florecer y dar

64 *Documento preparatorio de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión*, de 7 de septiembre de 2021, n. 9; <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2021/09/07/sinodo.html>, última consulta el 12 de abril de 2022.

frutos. Sin duda que estamos en un periodo de hibernación. La pandemia COVID es uno de tantos males que nos afligen. La frialdad de la sociedad, incluso de ciertos sectores de la Iglesia, nos obliga a la interiorización, a la reflexión y a la autocrítica. Pero, también, a una purificada esperanza. En el invierno, dice S. Agustín, «vive la raíz». No es tiempo infecundo y de muerte, sino de reconcentración en lo esencial de la vida para después brotar, reverdecer, fructificar. Es hora de que la luz resplandezca en este mundo, la levadura fermente en la sociedad y la sal condimente la convivencia y la fraternidad.

2.- «*Ab ipso ferro*»

Fray Luis de León, en el mote de su escudo, nos presta este símil para afrontar el momento que atravesamos: «*Ab ipso ferro*». Lo toma de Horacio, cuando dice:

*«como encina por hacha destrozada
(del Álgido, feraz en fronda espesa),
en cada desgarrón, del hierro mismo,
recibe nuevos bríos, sabia nueva»⁶⁵.*

De la poda y de su herida, del despojo y de su purificación puede surgir una nueva vida. Abundan los contratiempos –ahí están los abusos cometidos– que desacreditan y entorpecen el proyecto de reforma en la Iglesia. Hay movimientos conformistas –mundanos los llama el Papa– que desvanecen el sentido de la cultura cristiana y entorpecen el brote de nuevos signos de vitalidad del Evangelio. Quizá ha llegado la hora de la poda, de eliminar las ramas secas. El *mysterium Crucis* abre la puerta a la transfiguración, a la resurrección.

3.- «*Aún queda sol en las bardas*»

Tampoco hemos de ser pesimistas. La realidad es emergente y ofrece nuevos brotes. Si abrimos los ojos y miramos el mundo y la vida de

65 HORACIO, *Odas-Epodos*, 4,4, Espasa Calpe, Madrid 1967, p. 131.



la Iglesia podemos darnos cuenta de que abundan signos positivos de la presencia del Espíritu entre nosotros. Son muchas las señales de salud espiritual, de madurez humana, de inquietud apostólica y de sintonía con las profundas preocupaciones de los hombres de nuestro tiempo. «Aún queda sol en las bardas», que diría Don Quijote⁶⁶. Ahí están nuestros hermanos y hermanas agradeciendo el don de la vida y defendiendo los derechos de la dignidad personal y el valor de la familia; trabajando por los empobrecidos y excluidos y promoviendo una economía solidaria; envueltos en el dialogo de vida, entre culturas y religiones y metidos en el ecumenismo; promoviendo la educación y la salud; presentes en los medios de comunicación y aprovechando las muchas posibilidades que ofrece la sociedad de la información.

4.- Necesitamos colirio para alargar la mirada

Este mundo, al que pertenecemos, es un mundo globalizado con incontables conexiones. Unas conexiones son beneficiosas, pero otras son perversas. A la vez que prima la comunicación, el diálogo, la reciprocidad, la complementariedad y la solidaridad, surge la lucha por intereses particulares y crece el individualismo. Para seguir apoyando la fraternidad universal, la paz, la solidaridad, los cristianos necesitamos *comprar colirio para ver* (cf. Ap 3,18). Este colirio es el Espíritu⁶⁷ que ensancha nuestra mirada y nos hace ver que este mundo también está siendo querido por Dios y en este mundo sigue suscitando, más allá de nuestras fronteras, otros estilos de vida y otros modos de establecerse el Reino. Necesitamos colirio para ver la Iglesia como misterio, «Cuerpo de Cristo», Pueblo de Dios, enriquecido con tantos y tan bellos carismas y ministerios, que intenta ser «casa y escuela de comunión».

Hablar de reforma desde la sinodalidad es un permanente aviso para admirar e implicarse en el paso de Dios por este mundo nuestro,

66 MIGUEL DE CERVANTES, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Parte II, cap. 3.

67 El Espíritu Santo es el colirio para los ojos. El Espíritu ilumina los ojos de nuestro corazón para ver las cosas espirituales (Ef 1, 17-18). San Juan llama al Espíritu Santo «unción», es decir, colirio (1 Jn 2,27).

que nos parece desamparado, pero que está poblado de nuevos signos de vida.

Con la pandemia hemos sufrido mucho por los fallecidos, por los enfermos, por las carencias en las relaciones. ¡Cuántos planes destruidos! Nos ha hecho pensar, pero no sé si nos ha llevado a la conversión hacia lo esencial y reorganizar la escala de valores que rigen nuestra vida. Al evocar en este momento la figura de Teresa y de Francisco bajo la óptica de la reforma, se nos abre una ventana a la esperanza. Somos el Pueblo de Dios que camina tras las huellas de Jesús. Como nos grita el Papa: «Soñemos juntos». Para ello: ver claro, elegir bien y actuar en consecuencia.

Con estas palabras del Papa Francisco invito a la esperanza, que

«nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. [...] La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna» (*Fratelli tutti*, 55).

Toda la Iglesia anhela:

«Una ciudad para todos.

Un gran techo común.

Una mesa redonda como el mundo.

Un pan de multitud.

Un lenguaje de corazón abierto.

Una esperanza: “Ven, Señor Jesús». ⁶⁸

68 Himno del Oficio de Lectura de la Dedicación de una Iglesia.



3. BIBLIOGRAFÍA

- ALIOTTA, M., *L'integrazione*, San Paolo, Milano 2018.
- ÁLVAREZ, T., *Iglesia*, en Diccionario de Santa Teresa, p. 615.
- ÁLVAREZ, T., *Santa Teresa y la Iglesia*, Monte Carmelo, Burgos, 1982, p.5.
- ARANGUREN GONZALO, L.,-FÉLIX PALAZZI (Eds.), *Nuevos signos de los tiempos. Diálogo teológico ibero-americano*, San Pablo, Madrid, 2021.
- AUGUSTIN, G., *Por una Iglesia en salida con el papa Francisco*, Sal Terrae, Santander 2015.
- BALDISSERI, L., – P. A. SEQUERI, *L'armonia*, San Paolo, Milano 2018.
- BATAILLON, M., *Prólogo a J. IGNACIO TELLECHEA IDÍGORAS, Tiempos recios, Inquisición y heterodoxias*, Ed. Sígueme, 1977.
- BERGOGLIO, J. M., *Meditaciones para religiosos*, Diego de Torres, Buenos Aires 1982.
- BOCOS, A., *La reforma teresiana y nuestra reforma. La inolvidable lección de la primera doctora de la Iglesia, en Actas del Congreso Internacional en el 50 Aniversario del doctorado de Santa Teresa de Jesús. Mujer excepcional, Ávila del 12 al 15 de abril de 2021.*
- CASTRO, S., *Ser cristiano según Santa Teresa*, Ed. De Espiritualidad, Madrid, 2.ed, 1985, p. 139.
- CERTEAU, M., *La invención de lo cotidiano, México D. F. 1999.*
- COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL dedicado a *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, aprobado por el Papa el 2 de marzo de 2018, https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html, última consulta el 12 de abril de 2022.
- CONGAR, Y., *Propiedades esenciales de la Iglesia*, en *Mysterium Salutis*, IV/I, Ed. Guadarrama, Madrid, 1973.

CONGAR, Y., *Verdadera y falsa reforma en la Iglesia*, Sígueme, Salamanca, 2014.

Documento preparatorio de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión, de 7 de septiembre de 2021; <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2021/09/07/sinodo.html>, última consulta el 12 de abril de 2022.

FARES, D., *Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (2 Cor 8, 9)*, en ANTONIO SPADARO-CARLOS MARÍA GALLI, *La reforma y las reformas en la Iglesia*, Sal Terrae, Santander 2016.

FESSARD, G., *La Dialectique des Exercices Spirituels*, París en 1956.

FRANCISCO (JORGE MARIO BERGOGLIO), *Meditaciones para religiosos*, Sal Terrae, Santander 2014.

FRANCISCO, *Bula de convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia*, de 11 de abril de 2015, AAS 107 (2015) 399-420; https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Carta apostólica Patris corde con motivo del 150 aniversario de la declaración de San José como patrono de la Iglesia universal*, de 8 de diciembre de 2020; https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20201208_patris-corde.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Carta encíclica Fratelli tutti sobre la amistad y la fraternidad social*, de 3 de octubre de 2020, http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato si, sobre el cuidado de la casa común*, de 24 de mayo de 2015, AAS 107 (2015) 847-945, nn. 65. 119, http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Constitución apostólica Veritatis gaudium, sobres las Universidades y Facultades eclesiásticas*, de 27 de diciembre de 2017, AAS 110 (2018) 1-34; https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_costituzione-ap_20171208_veritatis-gaudium.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Discurso a los movimientos populares* (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia), de 9 de julio de 2015; https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Discurso a los obispos brasileños*, de 27 de julio de 2013, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130727_gmg-episcopato-brasile.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Discurso al Parlamento europeo*, de 25 de noviembre de 2014, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/november/documents/papa-francesco_20141125_strasburgo-parlamento-europeo.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Discurso en la Conmemoración del 50º aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*, 17 de octubre de 2015, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html, última consulta el 12 de abril de 2022 .

FRANCISCO, *Exhortación apostólica Evangelii gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, de 24 de noviembre de 2013, AAS 105 (2013) 1019-1137, http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Exhortación apostólica Gaudete et exsultate sobre el llamado a santidad en el mundo de hoy*, de 19 de marzo de 2018, AAS 110 (2018) 1111-1161; [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20180319_gaudete-et-exsultate.html)

[ne-ap 20180319 gaudete-et-exsultate.html](#), última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Exhortación apostólica post-sinodal Christus vivit a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios*, de 25 de marzo de 2019, http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Exhortación apostólica postsinodal Amoris laetitia, sobre el amor en la familia*, de 19 de marzo de 2016, AAS 108 (2016) 311-446, https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html, última consulta el 12 de abril de 2022).

FRANCISCO, *Homilía del III Domingo de Pascua*, de 14 de abril de 2013; https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130414_omelia-basilica-san-paolo.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Homilía en la solemnidad de Pentecostés*, de 4 de junio de 2017, https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2017/documents/papa-francesco_20170604_omelia-pentecoste.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Mensaje al Obispo de Ávila con motivo de la apertura del Año Jubilar Teresiano*, de 15 de octubre de 2014, https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2014/documents/papa-francesco_20141015_messaggio-500-teresa-avila.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Momento de reflexión para el inicio del proceso sinodal*, de 9 de octubre de 2021, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/october/documents/20211009-apertura-cammino-sinodale.html>, última consulta el 12 de abril de 2022.

FRANCISCO, *Testigos de la alegría*, Publicaciones Claretianas, Madrid 2014.

Gaudium et spes, Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, de 7 de diciembre de 1965, AAS 58 (1966) 1025-1115.

HORACIO, *Odas-Epodos*, 4,4, Espasa Calpe, Madrid 1967.

JUAN XXXIII (SAN), *Gaudet Mater Ecclesiae*, *Discurso con ocasión de la solemne apertura del Concilio Vaticano II*, de 11 de octubre de 1962, AAS 54 (1962) 785-795; https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/speeches/1962/documents/hf_j-xxiii_spe_19621011_opening-council.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

KASPER, W., *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, Santander 2015, 5.

KASPER, W., *Martín Lutero. Una perspectiva ecuménica*, Sal Terrae, Santander, 2016.

LUBASC, H. de, *Meditación sobre la Iglesia*, Encuentro, Madrid 2008, ver las pp. 397-398.

LUCIANI, A., *Ilustrísimos Señores. Cartas del patriarca de Venecia*, BAC, Madrid, 1978, p. 291. Es admirable poder contemplar una mujer de tan profunda y alta mística y atenta seguidora de los negocios de las fundaciones (ingresos, gastos, limosnas, dotes...).

LUCIANI, R.,-MARA TERESA COMPTE (Coods.), *En camino hacia una Iglesia sinodal*, PPC, Madrid, 2020.

MIGUEL DE CERVANTES, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Parte II, cap. 3.

MUOLO, M., *La encíclica de los gestos del Papa Francisco*, Paulinas, Madrid 2019.

PABLO VI (SAN), *Exhortación apostólica Gaudete in Domino sobre la alegría cristiana*, de 9 de mayo de 1975, AAS 67 (1975) 289-322; https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19750509_gaudete-in-domino.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

PABLO VI, *Exhortación apostólica Evangelii nuntiandi acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo*, de 8 de diciembre de 1975, AAS 68 (1976) 5-76, https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html, última consulta el 12 de abril de 2022.

- PRADO, F., *La fuerza de la vocación*, PCI, Madrid 2018.
- SCANNONE, J. C., *La Teología del Pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco*, Sal Terrae, Santander, 2016.
- SEEWALD, M., *Reforma: Pensar de otro modo la misma Iglesia*. Sal Terrae, Santander, 2021.
- SPADARO, A., *Entrevista al Papa Francisco*, del 19 de agosto de 2013; https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/sep-tember/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html, última consulta el 12 de abril de 2022.
- SPADARO, A., *Il nuovo mondo di Francesco. Come il Vaticano sta cambiando la politica globale*, Marsilio, Venezia 2018.
- TANGORRA, G., *Reforma*, en *Diccionario de Eclesiología*, BAC, Madrid 2016.
- TORRALBA, F., *La revolución de la ternura. El verdadero rostro del papa Francisco*, Milenio, Lleida 2013.



COMENTARIOS Y RECENSIONES

Comentarios y Recensiones

SIERRA, JORGE A., *“Caminad según la vocación a que habéis sido llamados” (Ef 4,1). La vocación y su cultura en la Iglesia hoy*, San Pablo, Madrid 2021, 194 pp.

Este libro puede ser una referencia para todo responsable o agente de pastoral que quiera desarrollar una evangelización en la que la cuestión vocacional tenga el peso que se merece.



En el primer capítulo se justifica el “Hablar de la vocación a estas alturas” haciendo un recorrido por la teología sobre la vocación, desde las bases bíblicas y pasando por la teología clásica, hasta llegar a una descripción de la vocación cristiana común –la llamada universal a la santidad– y las formas de vida eclesiales que suponen una vocación: el laicado, el ministerio ordenado y la vida consagrada. Una cuestión, por lo tanto, que abarca a todos los cristianos y que es planteable a todo seguidor de Jesucristo que quiera vivir su fe como adulto en nuestra Iglesia.

En el segundo capítulo, sobre “Construir una cultura vocacional”, se comienzan analizando una serie de factores presentes en nuestra cultura y en nuestra Iglesia, que pueden dificultar la vivencia del elemento vocacional como eje central de la vida. Se enumeran algunos elementos

anti-vocacionales de nuestra cultura presentados por algunos pensadores y estudios actuales que, ciertamente, están dificultando planteamientos vitales de fondo en muchos jóvenes. Junto a ello, se apuntan otra serie de elementos que constituyen una cultura vocacional, relacionados con la mentalidad, la sensibilidad y la praxis, así como otros elementos de la cultura y de la Iglesia que pueden favorecer dichos planteamientos. Y después de una llamada a una cultura vocacional de comunión, el capítulo termina con un dodecálogo donde aparecen intuiciones valiosas como la del convencimiento de la iniciativa de Dios, el reconocimiento de que toda vocación es una riqueza para la Iglesia, y la confianza en el corazón generoso de las personas.

En el tercer y último capítulo se anima a avanzar “Hacia una Iglesia vocacional”. En esta parte se explicitan algunos números de la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, que junto con el *Documento final* recoge mucho del proceso sinodal sobre *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional* celebrado en torno al año 2018. Se apuntan a continuación seis espacios vocacionales imprescindibles: la familia, la escuela, internet, el voluntariado, el grupo juvenil y los grandes eventos eclesiales. Y se termina subrayando la importancia del testimonio y la relación personal para todo crecimiento en la fe y, por tanto, para el inicio de cualquier planteamiento vocacional, abierto a un posterior discernimiento.

En síntesis, una obra bastante completa, de fácil lectura, que invita a pensar y a dar pasos, en cada institución y en comunión, para que la cuestión vocacional pueda ser un eje pastoral fundamental en nuestra acción evangelizadora. Sin esquivar la dificultad que se vive en la actualidad en nuestro contexto para esta tarea, anima a afrontarla con esperanza.

Luis Manuel Suárez, CMF

MERELO ROMOJARO, P., *Adultos vulnerados en la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2022, 125 pp.



Cuando uno se aproxima a este tipo de libros, lo hace con cierto miedo y con mucho respeto por lo que se pueda encontrar en sus líneas. No tanto porque sea crudo lo que se dice, sino porque a veces, y este es uno de los casos, la realidad supera a la ficción. Porque lo que aparece en el interior del libro, está con mucho muy lejos de ser un cuento, sino la realidad más honda, a veces un poco sórdida, pero contada con mucha crudeza.

Todo ello porque este tipo de libros debe hacer pensar mucho a las gentes de Iglesia porque lo que se ha hecho mal, traicionando una confianza que se ha dejado a la puerta de la casa, ha originado mucho sufrimiento y dolor en las víctimas, sean menores o, como en el caso del libro, personas adultas

Hay un concepto que la autora, profesora de un centro educativo, licenciada en Biología y Bachiller en Ciencias Religiosas nos ofrece como una de las causas de los abusos a personas adultas: la asimetría. No se trata puramente de eso, porque todos funcionamos en nuestra vida con esas relaciones asimétricas: los hijos dependen de sus padres, los educandos de sus profesores, los enfermos de los médicos, etc. Lo malo es cuando en esas relaciones asimétricas, se sirven aquellos que detentan "el poder" de esa relación asimétrica para originar mucho dolor en aquellas personas a las que acompañan, se relacionan con ellas e influyen por su "poder" religioso, espiritual, sobrenatural (representantes de Dios en la tierra), etc.

El libro lo divide Paula en tres capítulos: uno, sobre el concepto de asimetría (que son las 20 primeras páginas); un segundo capítulo donde se afronta el tema de los abusos sexuales a personas adultas en la Iglesia (30 páginas) y, un tercero, de la posición de la Iglesia frente a las víctimas... y victimarios (de otras 30 páginas), concluyendo con un

testimonio de una víctima. Termina el libro con algunas conclusiones, la encuesta de la que se ha servido la autora para sus conclusiones y una amplia bibliografía sobre el tema. Al final, una de las conclusiones que es el detonante de por qué el libro ha sido escrito: «Las víctimas de abuso sexual en la Iglesia existen, aunque muchas veces encuentren serias dificultades para ser reconocidas como tales» (pág. 103).

Es verdad que afrontar el problema de los abusos en general en la Iglesia supone una cura de humildad grande porque ha habido formas de actuar que no han tenido el respeto que las víctimas merecen y porque se ha tratado más de ocultar que de pedir perdón por haber traicionado una confianza que no se ha puesto de manifiesto en todos los casos. También, es verdad, que hablar de este problema no significa que toda la Iglesia esté bajo sospecha; pero si hay un problema, y en el caso de abusos sexuales a adultos, que es menos conocido, hay que resolverlo o al menos, afrontarlo con rigor y con deseos de que no vuelva a ocurrir.

También, afirma la autora, la asimetría en las relaciones no es mala, pues no es sinónimo de abuso. Pero no cabe duda de es un factor de riesgo en una Iglesia marcada de manera muy fuerte por el clericalismo que hace que se incremente ese riesgo. El camino de la libertad personal es arduo y por eso no se puede juzgar de manera banal la vida de nadie. En el caso de abusos sexuales a adultos hay una historia de dolor (ya señalábamos antes, el testimonio que recoge la autora al final del libro, en las páginas 94-101). Por eso, sugiere la autora en seguir trabajando en romper el prejuicio de equiparar mayoría de edad con consentimiento y abrirse a un horizonte mucho más amplio, porque así es la realidad, así es la vida.

En el libro se recoge la afirmación de que hay diversos estudios que avalan que los abusos sexuales a adultos en la Iglesia son más frecuentes que los abusos a menores; el doble cuando las víctimas son hombres y hasta cuatro veces más si la víctima es una mujer. No conviene perder de vista que estas situaciones de abuso para las víctimas se dan en contextos de fuerte identificación con la Iglesia en su proceso personal de fe, cuando se ha dado una confianza grande entre víctimas y victimarios y que, conllevan otro factor: la víctima se resiste a

denunciar esta situación porque “ama” a la Iglesia y no desea hacerle mal en la persona del victimario.

Conviene tener en cuenta que hay dos elementos importantes que señala la autora, entre otros, y que se deben cuidar para contribuir a evitar o disminuir estos casos de abusos: la selección de los candidatos a la vida sacerdotal o religiosa y la escasa formación en materia de sexualidad, afectividad, intimidad, etc. que se da en las casas de formación o en los seminarios.

A lo largo del libro, se van presentando distintas encuestas con sus gráficos, que la propia autora ha hecho, con los límites propios de aplicación y que la autora señala, pero que sirve para dar una idea del tema que quiere destacar. En ese sentido destaca que los elementos del Código de Derecho Canónico insisten mucho en la figura del agresor, mientras que la figura de la víctima se mantiene invisibilizada o al margen (pág.80). Lo cual da pie a una forma de abordar los casos desde la perspectiva de trasgresión del sexto mandamiento, que le da un carácter sacral, pero que no tiene en cuenta el dolor y el daño de las víctimas. Por eso aboga por: el reconocimiento de la víctima, la información transparente de los pasos que se van dando para la reparación, que la víctima tenga más protagonismo en los procesos, pues al estar al margen y ya que han de estar siempre mediados por terceros (como la propia institución del agresor), denuncia la autora, no son siempre neutrales.

Todo ello, dentro del ambiente que se respira hoy en la sociedad española, debe llevar a un proceso de investigación de los casos, de no mirar para otro lado ante cualquier denuncia, del respeto a la víctima y la escucha de su dolor. Pues el proceso por el que se comete el abuso (*grooming* o engaño pederasta) es muy sibilino:

“El abusador seduce a la víctima en un proceso en el que la persona con autoridad religiosa (asimetría) inhabilita las defensas de la víctima, haciéndola sentir especial, quizá señalando sus dones espirituales y usa su calidez personal para ocultar sus verdaderas intenciones. Es un proceso gradual y subliminal que adquiere un poder extraordinario para insensibilizar a la víctima hacia un comportamiento cada vez más inadecuado a la vez que le recompensa por tolerarlo... La confusión

por parte de la víctima crece... pero sigue viendo a su agresor, a pesar de su ansiedad y de notar que algo no va bien, como una persona en la que confía... Sencillamente, como víctima, tiene menos capacidad para hacer frente al abusador..." (pág. 64).

Como recalca la autora, es necesario que se sigan haciendo investigación sobre estos casos pues los estudios escasos que hay no permiten hacerse una idea de la magnitud de los problemas: Afirma que "... no hemos encontrado estudios serios de prevalencia ni a nivel internacional o nacional y creemos que sería clave poder contar con esa información para ganar en visibilidad y sensibilidad social..." (pág. 107).

Libro sencillo de leer y claro en su exposición y donde se invita a hacer el recorrido de su lectura con la idea de concienciarse más sobre el problema, aprender lo que supone la existencia de estos casos y reconocer esta lacra en la Iglesia, para aprender a situar a las víctimas en el lugar central que merecen y no descuidar su escucha, su acompañamiento y su reparación.

Jesús Miguel Zamora, FSC

ESPEJA, J., *Desarrollo humano, ¿sin Dios?*, San Pablo, Madrid 2022, 114 pp.

Se acerca a recabar nuestra atención un pequeño libro del profesor Jesús Espeja, dominico, catedrático emérito de la Facultad de Teología San Esteban de Salamanca y autor de numerosos libros de teología y otros, con ese sabor que le da el haber pisado tierras donde los derechos humanos a veces brillan por su ausencia.



La pregunta que se hace el autor no es baladí y debe responderse desde la honestidad. Una pregunta que nos hacemos también nosotros: *¿Puede hablarse de desarrollo humano, donde Dios no tenga nada que decir?* Es verdad que, para los creyentes, la pregunta no es indiferente, pues si se insiste hasta la saciedad en desarrollo humano hasta el punto de hacerlo absoluto, Dios se convierte en algo sin valor y se preconiza como lo más importante la idea de desarrollo que, al final, acaba por esclavizar. Y, por otro lado, si miramos continuamente "arriba" (al cielo, donde se suponía que habitan los dioses), desatendiéndonos de este mundo, hacemos a Dios algo tan lejano de los intereses de las personas que estas acaban por parecernos engranajes de un sistema que podemos usar a voluntad y Dios se convierte en algo superfluo.

Lo cual hace que la pregunta tenga necesidad de ser respondida. Para ello, el autor, en capítulos cortos del libro (cuatro y un epílogo), va planteado cómo se puede vivir una vida que quiera ser honestamente humana, si no hay trascendencia que eleve la pregunta por el sentido de la vida hacia horizontes que miren un poco más que la productividad o la mera visión económica de las cosas.

En el fondo, se trata de hacer creíble la pregunta fundamental de la existencia: aquella que tiene que ver con el sentido profundo de la vida (quién soy, para qué estoy aquí, qué supone vivir, a dónde me dirijo, etc.); preguntas de cualquier vida humana que quiera trascender la propia inmanencia. No es algo impuesto, sino que desde la entraña

que busca la verdad, debe hacerse la pregunta y mirar con un horizonte mucho más amplio del que estamos acostumbrados. Pues lo que se pone en tela de juicio es el valor de la persona, ya que muchas veces se valora por su rendimiento que tiene que ver con el dinero. Y cuando uno se arrodilla ante el dios dinero, unos perecen bajo su fiebre posesiva y otros... de hambre.

Cuando el desarrollo humano, según la escuela de Chicago (que cita el mismo autor en la pág. 18) se basa en el rendimiento y el beneficio propio (la libertad del mercado, sin restricciones del Estado), genera un tipo de persona marcada por el afán de poseer, del tener y del dominar que son los grandes depredadores de una vida que impide vivirla con otros horizontes más humanos. Pues en esa vivencia aparecen términos como supresión, privatización, flexibilización, desregulación, globalización, competitividad que hacen que el progreso técnico no conlleve inherente más humanidad.

Por eso resalta el autor que hay que introducir otra lógica (como señala también Gustavo Gutiérrez): frente a la lógica del mercado, poner la lógica del don de la gratuidad, de la compasión. Y aquí, entonces, la figura y la persona de Jesús nos ayuda a humanizar las situaciones pues la fe en su persona no es un sobreañadido al proceso social sino una forma nueva de interpretarlo. Por lo tanto, no se trata de bautizar las relaciones sociales, el progreso científico/técnico o el desarrollo social de cristianismo por todos los lados, sino de introducir una forma nueva de relacionarse y de comprender que frente al interés personal exclusivo, subjetivista que busca el rendimiento personal, ofrecer un desarrollo donde todos puedan ser más humanos, donde el desarrollo se ponga al servicio de las personas, donde la ciencia colabore para hacer un mundo más justo y humano por encima del endiosamiento del progreso tecnológico que, cuando se toma como único camino de futuro, acaba condenado a las personas a ser unas meras piezas de un engranaje que degrada y las rompe por dentro.

Pues, como afirma el autor, "hay en nosotros indicios de trascendencia" que no podemos atrapar, y que ayuda a potenciar al ser humano. Entonces, visto desde esta perspectiva, Dios no es un rival sino un fun-

damento, pues "... fuera del empeño histórico por la fraternidad, no hay salvación posible" (pág. 106).

Así, el volver los ojos a Jesús nos permite, ocurra lo que ocurra, percibir que ya estamos habitados como lo estaba él por esa Presencia de amor gratuito que nos llena, nos completa, no nos anula y nos dinamiza.

El libro acude con frecuencia al Vaticano II (especialmente el capítulo tercero) y no deja de hacer unas menciones constantes a las encíclicas sociales de los Papas, especialmente las últimas (*Sollicitudo rei socialis*, *Laudato Si'*, *Deus charitas est*, *Caritas in veritate*, la *Carta de la Tierra del año 2000*, *Fratelli tutti*, etc.), como elementos de referencia para un desarrollo humano que teng sentido pleno.

Los capítulos tienen enunciados como: 1.- *Economía y humanismo*; 2.- *Economía y ética*; 3.- *propuesta desde la visión cristiana*; 4.- *Humanismo, economía y experiencia*; 5.- *Epílogo: Fraternidad y esperanza*. De todos ellos, el más largo es el tercero y donde ahonda en las tesis que desea mostrar (30 páginas).

Termina el autor señalando: "Jesús de Nazaret no hizo teoría. Dentro de los condicionamientos históricos y culturales, respiró la fraternidad universal porque confió de modo único y total en ese misterio de amor invocado como Abba" (pág. 103). Dese ahí es posible entender que Dios potencia el desarrollo humano. Y sin Dios, se puede caer en el absolutismo de un humanismo cerrado, que no mira más que a sí mismo. Si es así, triste camino el emprendido.

Jesús Miguel Zamora, FSC

Libros recibidos

AGASSO, DOMENICO, *El padre Amorth continúa*, San Pablo, Madrid 2022.

BELLIDO, JUAN, *BCE Bienestar centrado en emociones*, Ediciones KHAF, Zaragoza 2022.

BERRYMAN, JEROME W., *Godl y Play*, San Pablo, Madrid 2022.

BUYOLO GARCIA, FEDERICO, *Palabras sentidas*, Ediciones KHAF, Zaragoza 2022.

CANTALAMESA, RANIERO, *Y vosotros ¿quién decís que soy yo?*, San Pablo, Madrid 2022.

CERNUZIO, SALVATORE, *Cae el velo del silencio*, San Pablo, Madrid 2022.

GARCÍA HERNÁNDEZ, MANUEL, *Por las sendas de la noche*, San Pablo, Madrid 2022.

LÓPEZ ROMERO, M^a ÁNGELES, *Serás Recuerdo, serás Olvido*, Ediciones KHAF, Zaragoza 2022.

MEREO ROMOJARO, PAULA, *Adultos vulnerados en la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2022.

MOORE, MICHAEL P., *El camino de la fe*, San Pablo, Madrid 2022.

MORENO, RIESCO ÁLVAREZ, VALENTÍN A., *Y Dios se hizo hermano*, San Pablo, Madrid 2022.

MORENO, SARA M^a Y CHICOTE JUIZ, MARTA, *Marta, ¿qué vas a ser de mayor? Laude, Edelvives*, Zaragoza 2022.

RAVASI, GIANFRANCO, *El gran libro de la Creación*, San Pablo, Madrid 2022.

VALENTE FUMO, FRANCISCO, *Inmigrantes en Europa*, San Pablo, Madrid 2022.

WEIL, SIMONE, *Esta FE es la mía. Carta a un religioso*, San Pablo, Madrid 2022.

ZANON, DARLEI, *Simplemente José*, San Pablo, Madrid 2022.



CUADERNOS CONFER • 42

Evangelio, Profecía, Esperanza








**Tres desafíos
a la vida consagrada**

Elías Royón, sj

Cuadernos CONFER

Textos de conferencias
y sesiones organizadas
por la CONFER.



-  **¿Cómo atender al cuidado espiritual de los religiosos y religiosas en el atardecer de la vida? Algunas sugerencias**
José María de Miguel Gonz
-  **La liturgia en el final de la vida. La unción y el viático**
Lino Emilio Díez Valladares
-  **La reforma de santa Teresa y la reforma del Papa Francisco**
Aquillino, cardenal Bocos Merino
-  **La profecía y la vida consagrada**
María Concepción Tzintzún Cruz.
-  **La comunicación hiperconectada**
Eva Silva Prados
-  **Las alianzas estratégicas como rasgo distintivo de una organización**
María Rubio Sadia
-  **#PJVCONFER – Caminando con los jóvenes**
Luis Manuel Suárez, CMF